



UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL

UNIDAD 092 AJUSCO

ÁREA ACADÉMICA 2
“DIVERSIDAD E INTERCULTURALIDAD”
LICENCIATURA EN EDUCACIÓN INDÍGENA

**“LA TRADICIÓN XHITA COMO UN SABER
SUBALTERNIZADO EN LA COMUNIDAD DE AGUA
ESCONDIDA”.**

T E S I S:

**QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE:
LICENCIADA EN EDUCACIÓN INDÍGENA**

PRESENTA:

OLGA LIDIA MARTÍNEZ ARCHUNDIA

DIRECTOR DE TESIS

DR. NICANOR REBOLLEDO RECÉNDIZ

Ciudad de México,

Abril de 2019.

Índice

Introducción.....	4
1.1 Construcción de la identidad	13
1.2 Funciones pedagógicas de la tradición <i>Xhita</i>	16
1.3 La danza <i>Xhita</i> se transmite de generación en generación.....	20
1.4 Metodología.....	21
CAPITULO II. LA TRADICIÓN XHITA EN AGUA ESCONDIDA	26
<u>2.1 Contexto Socio-Cultural.....</u>	26
2.2 La tradición <i>Xhita</i>	28
2.3 Música.....	32
2.4 Organización de la tradición <i>Xhita</i>	34
2.5 Los cargos religiosos.....	34
2.6 Espacios rituales	39
2.7 Calendario de actividades de la tradición <i>Xhita</i>	42
Diagrama 2. Ciclo de festividades de las comunidades aledañas.....	44
2.8 Junta de imágenes	45
2.9 Citaciones	48
CAPITULO III. INICIO DEL CARNAVAL	49
3.1 Toritos	52
3.2 Cambio de imágenes, junta de flor y albas	55
3.3 Recibimiento y visita a otras comunidades	57
3.4 La ejecución de la danza <i>Xhita</i>	59
3.5 Descripción de los pasos de la danza	60
3.6. Corte de lima y gallo.....	60
3.7 Quema del <i>Xhita</i> viejo	61

CAPÍTULO IV. FORMAS DE TRANSMISIÓN DE LA TRADICIÓN <i>XHITA</i>	62
4.1 La Enseñanza de la danza	64
4.2 Aprender la danza <i>Xhita</i> es vivir	68
4.3 Espacios donde se transmite el aprendizaje de la tradición <i>Xhita</i>	72
REFLEXIONES FINALES	81
<i>GLOSARIO:</i>	86
<i>BIBLIOGRAFÍA</i>.....	89
<i>ANEXO 1:</i>.....	91

Introducción

La investigación que aquí se presenta está enfocada a estudiar la Tradición *Xhita* de la comunidad de Agua Escondida, perteneciente al municipio de Jilotepec, Estado de México, concebida como una práctica sociocultural y una manifestación artística religiosa, donde los danzantes construyen un lenguaje con el cual vinculan la vida social de la comunidad con lo sagrado. La fiesta del carnaval es donde podemos ver una de las máximas expresiones de esta danza, ya que en ella participan un mayor número de personas y tiene mayor duración.

Fueron varios los intereses los que me llevaron a trabajar e investigar este tema. Uno de ellos surge desde el momento en que llego a estudiar a la Universidad Pedagógica Nacional (UPN, Ajusco), y al conocer a muchos de mis compañeros originarios de diferentes estados de la República Mexicana, comprendí la importancia de las culturas originarias, porque son parte de nuestra historia y de la diversidad que existe en este país.

Al ir conociendo a mis compañeros, ellos me platicaban del lugar donde venían y de las diferentes tradiciones que cada uno de ellos tiene, ya que en estos pueblos a su vez mantienen tradiciones y costumbres propias. Además por ser bilingües mi impresión era mayor, al escucharlos hablar una lengua que no entendía, la mayoría de ellos orgullosos de pertenecer a una comunidad indígena, sin olvidar el porte y el respeto que tienen al utilizar su vestimenta autóctona.

Otro tipo de interés tiene que ver con mi formación en la Universidad Pedagógica Nacional y a los conocimientos que me impartieron mis maestros, ambas cuestiones comenzaron a surgirme algunas preguntas.

Desde ese momento comencé a interesarme por la Tradición *Xhita*, ¿Qué significa para la gente de la comunidad y para los danzantes? ¿Por qué danzan? ¿Cuáles son

todos esos conocimientos culturales que se transmiten mediante la danza *Xhita*?, ¿Quiénes son esos danzantes? o ¿Por qué la gente se compromete año con año llevar a cabo festividades con la intervención de los danzantes? No se trata como veremos de una festividad cualquiera.

En consecuencia mi propósito por el estudio de la danza *Xhita* es porque genera en las personas emociones positivas de confianza y de respeto. Los danzantes son capaces de expresar ideas, sentimientos, creencias, valores a través del baile, además se unen las personas de la comunidad con el fin de cumplir sus propósitos. De ahí las personas que participan en esta tradición viven intensamente la fiesta.

La gente que participa en esta tradición al pensar en toda esta parafernalia se le ilumina el rostro, despierta sentimientos de expectación, devoción, alegría, por ver a los danzantes con sus *greñeros*, chicotes y el sonido que producen con su acocote, que si te encuentras lejos de la comunidad alcanzas a escucharlos, enseguida te viene a la mente que son los *Xhitas*, apreciar la vestimenta, escuchar la música que acompaña a los danzantes, oler las velas y el sahumerio al utilizar la resina del copal y entrar en contacto con la brasa ardiente genera toda una columna de humo que se expande, así como saborear esas comidas tan exquisitas que ofrecen los anfitriones.

Es importante mencionar que en ningún momento me sentí ajena porque en mi infancia pude participar en algunas ceremonias cuando los *Xhitas* eran invitados en mi comunidad. Además no la valoricé como un conocimiento ancestral de la comunidad mucho menos como potencial pedagógico porque no tenía la posibilidad de estudiarla o de involucrarme con la comunidad.

En lo particular siempre he mostrado un gran interés por esta tradición desde el momento en que a lo lejos se escuchaba el sonido del acocote¹ ahora corneta de plástico y del trueno que producen al azotar su chicote originalmente elaborado con ixtle

¹*Del Náhuatl acocohtli*. Calabaza larga agujereada por ambos extremos que se usa para extraer por succión el aguamiel del Maguey.
Real Academia Española. (2014). Diccionario de la lengua española (24ª ed.) Recuperado de <http://dle.rae.es/?id=0VgyonU>.

trenzado, hoy en día lo elaboran con lazo de plástico, también toda esa mezcla de sonidos que se escuchan con la quema de cohetes.

Mis familiares me decían que teníamos que ir para verlos bailar, acompañarlos a las diferentes casas donde se presentaban porque llevaban una imagen religiosa y rezaban. Recuerdo que corría a casa para pedir permiso y que me dieran alguna bolsa de sopa, arroz o frijol para llevarles.

El presente trabajo es un acercamiento a todos aquellos procesos que suceden en la tradición *Xhita*. Con la finalidad de conocer y entender como una comunidad intenta asegurar que las siguientes generaciones den continuidad a todos esos conocimientos que se adquieren a través de esta práctica ancestral. Incluso este saber tiene aspectos históricos, políticos, sociales, culturales y artísticos.

Se analiza la tradición *Xhita* ya que a través de ella está presente la socialización infantil, ayuda a las personas de la comunidad a tener conciencia histórica, a integrarse comunalmente, y tienen además una función educadora cuando se fomentan valores como el respeto, la libertad y la tolerancia. Mediante la danza se expresa la comunicación de ideas, sentimientos, también los estados de ánimo, generando el respeto entre quienes participan en la ejecución y para quienes participan en los rituales.

A través de la danza se pueden adquirir algunas habilidades básicas, como el control del movimiento, mismas que implican el manejo de su propio cuerpo cuando bailan, corren, saltan y caminan, movimientos en los que se centra el manejo de objetos, esquivar, trepar y bajar. También se pueden adquirir habilidades motrices como estirarse, levantarse, e inclinarse.

El objetivo de este trabajo es documentar la *Tradición Xhita* a través de testimonios de los mayordomos, alberos, danzantes y de los propios habitantes de la comunidad, con el fin de analizar su potencial educativo y los saberes asociados a la danza, la coreografía, la parafernalia y el ritual.

Es decir hay que ir más atrás para comprender y conocer el significado de danzar, porque no solo se trata de mover los pies una y otra vez en el mismo lugar, el danzar tiene un sentido espiritual y más profundo, además de adentrarse a un mundo de conocimientos, de saberes, de experiencia, con el sentido de unión de fuerza, que representa una petición a los dioses de protección y de conexión con la naturaleza. Así mismo la danza es una forma de expresar, comunicar, de crear nexos con lo divino y el mundo interior, invocando energías en donde todo es posible.

El espacio de la Tradición *Xhita* se da con la fiesta religiosa, constituye la parte más atractiva de la celebración, se representa a través de la ofrenda que es dada al santo patrón, como un medio para pedir y agradecer los favores concedidos, para establecer ese lazo de armonía con lo sagrado y con el ciclo ritual: se danzaba para el pedimento de lluvias con la finalidad de tener buenas cosechas, además de estar preparados para la guerra. “El acto adecuado para la acción sobre la naturaleza o para la comunicación con los dioses era el rito. Este podía ser individual como colectivo”. (López, 1996, p. 495).

Cabe señalar que la Tradición *Xhita* también ha sobrevivido gracias a que la fiesta no es estática, es un conocimiento vivo y quienes participan en ella también se apropian de elementos de la modernidad y los incorporan a esta práctica cultural; aunque algunas prácticas culturales estén orientadas a mantener la tradición, las danzas también incorporan elementos nuevos.

El trabajo de campo para la investigación de la “*Tradición Xhita*”, se llevó a cabo en la comunidad de Agua Escondida Municipio de Jilotepec, Estado de México. El lazo que me une a esta comunidad es de amistad con jóvenes que ahora son padres de familia, con las que nunca pensé en tener en mi vida, dándome la oportunidad de conocerlas y descubrir cosas nuevas, además de vivencias extraordinarias, desarrollándose en el interior del aula durante mi secundaria y bachillerato, quedándose plasmadas en mi mente. Mi encuentro con esta comunidad y con los danzantes se dio gracias a la ayuda que recibí de mi padre, quien vive en la comunidad vecina de Villa de Canalejas y por lo tanto es conocido por una multitud de personas.

Agua Escondida, tal como otros pueblos comparten con otras comunidades muchos rasgos culturales, pero su historia y procesos sociales han trazado sus propias especificidades. Así, por ejemplo, la mayoría de población ha dejado de hablar su lengua de origen, pero no ha abandonado sus principales fiestas y rituales.

Por lo tanto, en este trabajo de investigación en el primer capítulo, se ubican los referentes teóricos metodológicos del sentido cultural de la Tradición *Xhita* que me ayudaron a sustentar mi trabajo, se mencionan algunas características de las danzas antes y después de la conquista y como los habitantes de Agua Escondida a través de su práctica cultural construyen su identidad y las funciones pedagógicas de los rituales de la misma manera como estos conocimientos se transmiten de un individuo a otro, y de una generación a otra.

También se explica la metodología que utilice para llevar a cabo dicha investigación, además de como fue el acercamiento a los representantes para que me permitieran realizar dicha investigación.

En el segundo capítulo, se realiza una descripción detallada de la comunidad de Agua Escondida y todos los aspectos de su compleja organización porque la Tradición continua siendo imprescindible para la vida cotidiana de los habitantes, al invertir muchos recursos humanos y económicos en la fiesta de su santidad y no reciben apoyo institucional.

Acto seguido se describen los personajes tan carismáticos e importantes de la Tradición *Xhita* para considerarla como una danza cómica, divertida y alegre. Además de la relación con lo católico, pieza fundamental de esta festividad.

En el tercer capítulo, se describe el día tan esperado de los habitantes, el inicio del carnaval y las actividades que se llevan a cabo durante los cuarenta días, y de la danza *Xhita* símbolo fundamental de la identidad porque ha llegado el momento de participar con orgullo, respeto y amor, para cumplir su promesa.

Así mismo se mencionan los últimos rituales del carnaval. En conclusión la tradición *Xhita* tiene una gran historia que con el paso de los años va reinventándose, es una

danza imprescindible para la vida cotidiana de los habitantes con características particulares.

En el capítulo cuatro explico las formas de aprendizaje y enseñanza de los habitantes como elemento fundamental para dar continuidad a la transmisión de conocimientos,

Permitiendo al niño desarrollar sus habilidades y destrezas. Además de los valores adquiridos como el respeto y la solidaridad para que esta práctica se conserve, útil para el ámbito educativo.

Para realizar este trabajo, quiero expresar mi profundo agradecimiento a todas las personas de Agua Escondida por confiar en mí, abrirme las puertas y permitirme realizar todo el proceso investigativo. Gracias al apoyo de mayordomos, alberos, *Xhitas*, personas originarias de la comunidad, especialmente al mayordomo, Eusebio Castro Marcelo y a su apreciable familia, al señor Antonio Cruz y Benjamín Marcelo por su apoyo incondicional ya que sin su ayuda esto no sería posible.

De igual manera mis agradecimientos a la Universidad Pedagógica Nacional, a la Licenciatura en Educación Indígena por la formación que me dieron mis maestros. Un reconocimiento especial a mi maestro y asesor Dr. Nicanor Rebolledo Recéndiz por la enseñanza de sus valiosos conocimientos, comentarios, recomendaciones para enriquecer el presente texto. Gracias a cada uno de ustedes por su paciencia, dedicación, apoyo incondicional y amistad.

También quiero expresar mi más sincero agradecimiento a mis lectoras: Dra. Gloria Evangelina Ornelas Tvarez, Dra. Aleksandra Jablonska Zaborowska, Dra. María del Pilar Miguez Fernández, por sus aportaciones tan valiosas para la realización de esta tesis.

Agradezco a mis padres, Cristina Archundia Lugo, Miguel Martínez Rueda, quienes son mi motor y mi mayor inspiración, que a través de su amor, paciencia, buenos valores, ayudan a trazar mi camino. A mis hermanas y hermano: Gabriela, Daniel, Patricia, Diana. Por creer en mí aun cuando muchos dijeron que sería muy tarde para continuar. ¡Los amo!

Esta tesis está dedicada a la memoria de mi abuelita †María Rueda González, y a mi tía †Esperanza Martínez Rueda por su apoyo incondicional, por su amor y por haberme orientado en todos los momentos que necesite de sus consejos. ¡LAS EXTRAÑO!

CAPITULO I. MARCO TEÓRICO- METODOLOGICO DE LA INVESTIGACIÓN

La tradición *Xhita* de la comunidad de Agua Escondida es una práctica ancestral, representa la herencia cultural de los antepasados de la comunidad, ha logrado trascender en el tiempo, tanto en la memoria, como en su ejecución, organización, como en las distintas formas de participación de sus habitantes. Los *Xhitas* están presentes durante la fiesta del carnaval, mediante su experiencia como danzantes equilibran mente, cuerpo y espíritu.

La danza *Xhita* simboliza el punto de unión de la relación tiempo y espacio, los *Xhitas* se concentran durante el carnaval año con año de acuerdo al calendario ceremonial de la comunidad. Su compleja organización representa un enorme esfuerzo de los danzantes, pues representa “una manda”. Se contempla la participación de hombres y mujeres de todas las edades además constituye una forma más de comunicación que permite expresar sentimientos individuales y colectivos.

Las danzas en la época prehispánica estaban destinadas a contribuir para mantener el orden que habían establecido con sus deidades. Estos rituales se llevaban a cabo en el transcurso del año para invocar la protección de los dioses, ya que el baile era una forma que les permitía a las personas estar en contacto con la divinidad, para ofrendar y pedir con todo fervor el cumplimiento de sus deseos.

Es muy probable que el hombre primero bailase solo por el hecho de ejecutar movimientos rítmicos sin buscar algún sentido a sus impulsos, tal vez porque al realizar dicha actividad, le producía una sensación de júbilo, alegría o placer; es decir de bienestar y de poder mágico que podían revivir cuantas veces quisieran.

Con el paso de los años surgen las danzas colectivas, así como el perfeccionamiento de los diferentes movimientos: circulares, semicirculares, de frente, lineales. Todo acontecimiento se celebraba danzando, desde el nacimiento de un niño o en la unión de alguna pareja, en la muerte alguna persona, en el comienzo de la siembra para el pedimento de las lluvias, en la recolección de las cosechas, también se imitaba los movimientos de los animales con el fin de atraerlos para cazarlos y para la guerra.

Cada movimiento que ejecutaban los danzantes expresaban un significado, el cual se relacionaba con los cuatro elementos de la naturaleza: agua, fuego, tierra y viento. Cuando se pensaba en el elemento tierra implicaba tener agradecimiento, además de seguridad para esperar que el vientre fructífero portador de vida convirtiera su propio cuerpo en alimento, ya que el crecimiento de estos frutos requería de tiempo, constancia y perseverancia.

Cuando llegan los españoles toda esta estructura de organización que los pueblos prehispánicos tenían, desaparece. Con este proceso colonizador, primero se impone a las culturas indígenas el culto católico², estos rituales sufren muchos cambios porque conservan elementos de su cultura y se mezclan con la nueva religión. Estos componentes culturales y simbólicos, sobreviven gracias a la resistencia que ellos mantenían sobre sus creencias, pero tenían que ocultarlos de los evangelizadores y solo eran realizados en lugares secretos, porque los indígenas fueron sometidos, explotados, denigrados físicamente y moralmente.

Así estas danzas con el tiempo fueron aceptadas y en su mayoría representaban la victoria de los conquistadores hacia los llamados indios. Warman (1972) en su libro La Danza de Moros y Cristianos, nos dice : Fue precisamente en las formas coincidentes de las festividades prehispánicas con la cultura occidental donde los evangelizadores se apoyaron para forjar el cambio, aprovechando el hecho de que con solo ligeras alteraciones formales se podía sustituir la forma anterior por la conquista.(1972:83).

²Broda, J. (2003). La ritualidad mesoamericana y los procesos de sincretismo y reelaboración simbólica después de la conquista. Revista de la Facultad de Filosofía y Letras, 14-27.

Con la Independencia y la construcción de los estados nacionales, los gobiernos imponen la idea de las comunidades indígenas como entidades homogéneas; es decir, que son poseedoras de una lengua común y una sola cultura. Sin embargo, los pueblos indígenas construyeron alternativas de resistencia a la colonización y el despojo. Dichas alternativas de resistencia cultural son reelaboradas a través de múltiples actividades dentro de los rituales y danzas.

El resultado de esta imposición de la cultura occidental cristiana a los indígenas fue la apropiación de prácticas culturales y de creencias por parte de las comunidades tradicionales. La danza *Xhita* es una de estas manifestaciones culturales que forman parte de este sincretismo, mediante su representación escenifica, la mezcla de lo prehispánico y lo cristiano occidental. En esta comunidad al combinarse estos dos elementos se tienen como resultado la mezcla de lo católico y lo pagano.

Además este mestizaje cultural ha permitido que las costumbres indígenas no desaparezcan por completo y permanezcan como símbolo de resistencia y de los pueblos tradicionales.

Estas culturas subalternas de resistencia no fueron eliminadas por completo porque permanecen en el cuerpo y en la memoria de las personas, pero sobre todo en sus prácticas cotidianas. La colectividad, la movilidad de las comunidades, abren la posibilidad de que estas se fortalezcan.

Los saberes que tienen estas comunidades indígenas no es producto únicamente como una respuesta al sometimiento colonial, sino que estos saberes subalternos prevalecen y son reelaborados frente a la larga lucha anticolonial, la cual ha permitido enfrentar la imposición colonial y la asimilación cultural.

En la actualidad está modernidad en la que viven inmersas las comunidades tradicionales constituye un sistema económico, al cual se incorporan las personas imponiendo sus objetivo, la de competir individualmente con el otro.

También pone al conocimiento científico como único y verdadero para comprender el mundo, con esta mentalidad se impone sobre los conocimientos de las comunidades

originarias que fueron invadidos por los conquistadores, como su lengua, creencias, prácticas culturales, modos de vida, organización, su relación con la naturaleza. Propiciando que las personas sientan miedo al expresar de donde vienen y del rechazo al hablar en lengua indígena.

El alcance del imperialismo en nuestras cabezas representa un desafío para aquellos que pertenecemos a comunidades colonizadas de entender cómo ocurrió este fenómeno, en parte porque percibimos una necesidad de descolonizar nuestras mentes, recobrar nuestro ser, reclamar un espacio donde desarrollar un sentido de humanidad auténtica. (Tuhiwai, 1999, p.48).

Y en este sentido la lógica de las comunidades originarias está fundada en un nosotros, su estructura económica está basada en la reciprocidad y en sus modos de vida. Con los movimientos sociales estas comunidades subalternas reclaman la recuperación por la tenencia de sus tierras ancestrales, denuncian el avasallamiento de sus derechos como pueblos originarios, además que todo lo que se enseña hoy en las escuelas no tiene que ver con lo que fue en realidad.

1.1 Construcción de la identidad

Para la construcción de la identidad, solo se puede hacer a partir de ciertas características que se adjudican como parte de ¿Quién soy?; permitiendo decir ¿Quiénes somos?, del colectivo al que pertenecemos.

La pertenencia se construye a partir de las interacciones con la familia, la comunidad, de los diferentes roles que se desempeñan, estas son las principales instituciones que tienen la fuente de información, contribuyen de manera decisiva para la configuración de la identidad individual y colectiva. Permite construir una explicación, sobre lo que pensamos, respecto a ¿Quién soy?, ¿Quiénes somos o nosotros somos? Así lo define Bonfil, (1990):

Desde esta perspectiva podemos entender mejor el significado de pertenencia a un grupo étnico, sin olvidar que todos pertenecemos necesariamente a una sociedad definida que puede ser pequeña o muy grande, pero que siempre tiene límites precisos, normas de pertenencia y un acervo cultural que considera propio y exclusivo. El indio no se define por una serie de rasgos culturales externos que lo hacen diferente ante los ojos de los extraños (la indumentaria, la lengua, las maneras, etc.); se define por pertenecer a una colectividad organizada (un grupo, una sociedad, un pueblo) que posee una herencia cultural propia que ha sido forjada y transformada históricamente, por generaciones sucesivamente; en relación a esa cultura propia, se sabe y se siente maya, purépecha, seri o huasteco (Bonfil, 1990, p. 48).

Mediante la práctica de la tradición *Xhita* los habitantes se dan a conocer ante la sociedad, con elementos culturales, exponiendo sus ideas, creencias, valores además de toda su creatividad y potencialidad en una serie de rituales con un valor simbólico, al vincularlo con la naturaleza y con el santo patrón de la comunidad. Estos rituales los realizan en un espacio y en tiempo definidos por ellos mismos.

La tradición *Xhita* de acuerdo a sus peculiaridades sociales, religiosas, pedagógicas, a través de los años se ha convertido en una de las expresiones culturales más relevantes de Agua Escondida. De tal manera que no es una simple representación, es más compleja, porque remite a sus antepasados los cuales siguen vigentes en la actualidad. Esta continuidad de la tradición *Xhita* forma parte de la dinámica de la misma comunidad, por el hecho de estar en constante movimiento se recrea, asume nuevas funciones y reconstruye sus significados.

Los habitantes de la comunidad son fundamentales en el desarrollo de la personalidad de cada uno de sus integrantes. La pertenencia al colectivo, también determina los valores, sentimientos y afectos, al igual de la relación con las personas que no son parte de su grupo.

Para asegurar la continuidad de la tradición *Xhita*, se debe tener en cuenta que un saber comunitario es un conjunto de conocimientos adquiridos a través de la

experiencia, los cuales se construyen por medio de la práctica en algunos momentos se experimenta, así mismo sirven de reflexión y motivación, para dar a conocer las formas en que interpretan el mundo, su relación con la naturaleza con los dioses y de los espacios sagrados.

Barth (1969) considera a los grupos étnicos, “Como una forma de organización social” (p.15). La planeación se realiza con meses de anticipación para que la tradición *Xhita* se realice, implica un esfuerzo colectivo en este proceso de participación. Hay un auténtico interés por conocer lo que sienten y piensan todos los habitantes, mediante su experiencia conocen las dificultades que tuvieron antes y durante el carnaval, además de sus aspiraciones tanto individuales como colectivas, sin perder los deseos por cumplir su objetivo.

La manera en que los habitantes de la comunidad protagonizan el carnaval, nos habla de un proceso particular de organización y al mismo tiempo de sí mismos, sujetos dinámicos, con un sentido de responsabilidad y de acción independiente.

Y cuando estas aspiraciones se combinan en un conjunto fuerte y positivo de valores, reciben entonces el apoyo entusiasta de todos los miembros de la organización. Este respaldo se convierte en compromiso, pues considero este elemento como el más importante para que la tradición *Xhita* siga vigente.

También este autor plantea que los grupos étnicos persisten por características particulares producto de su cosmovisión, teniendo como resultado una estructura organizacional que sirven para orientar la gestión de su identidad. Con el paso de tiempo los grupos van aportando nuevos elementos, fusionándose con el origen mítico, teniendo como efecto que las características para la identificación del grupo no se acoten.

Por consiguiente, a mayor interacción de los sujetos mayor es la construcción de sus límites. Los cuales le van a servir para marcar su frontera, distinguirse de los demás a partir de elementos culturales, pero son ellos mismos quienes a través de su óptica, nos muestran la trascendencia y el significado de su saber comunitario para que sean

identificados como grupo y la forma en que ellos se están posicionando ante la sociedad. (Barth1969, p. 16).

Así, pues, la tradición *Xhita* es para la comunidad: una fuerza interior de deseo, placer, emoción y felicidad por lograr lo que tanto anhelan. Es una experiencia de libertad por expresar quienes son, persisten por el agradecimiento a la deidad por los favores concebidos, para rendir culto; es decir como una manifestación de sentimientos de los habitantes, medio por el cual construyen el sentido de pertenencia al grupo.

En Agua Escondida con la llegada del carnaval el tiempo y el espacio cambian por ser un evento de gran magnitud. En efecto con la tradición *Xhita* los habitantes de la comunidad tienen muy en claro que durante los cuarenta días del carnaval, serán de mucho compromiso, con el santo patrón, la familia, consigo mismo, y con sus vecinos, porque tienen la certeza de cumplir lo que prometieron, para mostrarle al mundo su práctica comunitaria como lo más valioso y sagrado que tienen.

1.2 Funciones pedagógicas de la tradición *Xhita*

Los ritos y rituales de la tradición *Xhita* tienen sus orígenes en la época prehispánica, con el paso del tiempo se mezcla con la nueva religión de los evangelizadores; prevalecen en la actualidad como la principal característica que tienen como colectividad. A través de ellos, se puede observar e interpretar su relación con lo divino y de las relaciones sociales que se generan en estos espacios.

También nos muestra su organización y creatividad para que esas relaciones no se pierdan, además de expresar su creencia, su fe, mediante el conjunto de emociones y valores que se la da a ese espacio para que se cumplan sus peticiones. Se encontró (Bell, 1992; Gebauer/Wulf, 1998, 1993,1992, citado por Wulf 2004) que:

Los rituales son movimientos corporales que tienen un principio y un final que tienen una dirección y que señalan una posición a sus participantes. Los rituales se pueden comprender como procesos corporales simbólicamente codificados que producen, interpretan, mantienen y cambian las realidades sociales. Se

efectúan en un espacio, son realizados por grupos y se encuentran determinados de un modo normativo. Comprenden elementos estandarizados y permiten su desviación. En la realización de los rituales se producen emociones por medio de los movimientos corporales que, a su vez contribuyen con el cambio de las acciones ritualizadas. A través de lo anterior se origina el potencial social y constructivo de los rituales. (Wulf, 2004, p. 88).

En la tradición *Xhita* hay una serie de rituales que se realizan en la iglesia, en las viviendas en donde se ha invitado al santo “patrón” con la procesión que los acompaña, se unen los sentimientos de súplica y de acción de gracias. También se van mezclando entre la caravana gente de otras comunidades unidos potencialmente por una meta en común.

En la ejecución de la danza *Xhita* se perciben distintas expresiones del cuerpo y cualquier movimiento siempre suele tener una carga expresiva. Por ejemplo: los movimientos de las extremidades hacia fuera para mostrar su energía, el brincar y tronar el chicote, como de aquellas que no se pueden ver, pero se pueden sentir, como la música. Así, música y danza se complementan, conviven. Todos estos elementos caracterizan a esta práctica comunitaria como una herencia de sus antepasados, cargada de significados particulares, convirtiéndolo en un espacio de acción con formas de relación y actuación.

Dentro de la iglesia se realizan algunas posiciones corporales a la vista de todos, se arrodillan como un gesto de adoración, se inclinan en señal de respeto al realizar alguna oración, mantienen las manos juntas con los dedos entrelazados o bien palma a palma, incluso cuando colocan la imagen dentro del recinto y al salir para continuar con la procesión. Gracias a la familiarización de ciertos gestos se originan sentimientos de confianza con otros hombres y grupos. Uno sabe lo que significa determinados gestos, los cuales se pueden juzgar y ser objeto de una respuesta adecuada. Los gestos convierten en calculable el comportamiento humano. Forman parte de un lenguaje corporal que es muy revelador para los pertenecientes a una comunidad. (Wulf, 2004, p. 83.).

Los miembros de las familias al recibir la custodia de la imagen por unas horas, realizan pequeños rituales con un carácter más íntimo, rogativas, oraciones, peticiones y acción de gracias, porque todos forman parte del gran tejido de comunidad; todos son miembros de una sola familia. La ejecución de las posiciones corporales son las mismas, además de los cantos que comunican aquellos sentimientos que con palabras no pueden expresar.

Las procesiones son un ritual de cercanía entre la comunidad y el santo patrón para realizar plegaria, en donde los espacios se extienden, este aspecto es muy importante, pues al transitar las calles con las imágenes y las casas de las familias que reciben la custodia por unas horas o por una noche se vuelven lugares de culto, con una profunda creencia y de respeto, a quienes se les implora por salud y trabajo. No se puede negar que en esta celebración se festeja a los santos pero al mismo tiempo se invoca la lluvia para las buenas cosechas, se ruega por la unidad de los habitantes, elementos de equilibrio de la vida con el bienestar del territorio, donde las deidades y los antepasados se encargan de confirmar.

Por consiguiente, el sentido de la procesión es un camino que tienen que recorrer juntos al venerar al “patrón”, con respeto y devoción, significa liberarse de las preocupaciones, desconectarse de la vida cotidiana, porque son días de conocer y compartir. Además del deseo de ir hacia el mismo lugar para que sus plegarias sean respondidas y cumplir su promesa. “El sentido es, por tanto, el lado luminoso, ordenado, bello que justifica y legitima al ser humano en su aventura de la vida” (Solares, 2005, p.43). Estas procesiones conllevan a vivir la grandeza de la unidad como comunidad y de una devoción por la deidad, la esperanza se vuelve parte de un estilo de vida ya que hace vivir de otro modo.

En efecto, el peregrino y el danzante con estas procesiones aprenden a caminar juntos, con unas normas establecidas, con un paso uniforme, porque recorren un sendero en el que se tienen que esforzar para llegar a la meta, favorece la convivencia con todas las personas que participan, por tradición suelen acudir familias completas ya que con el tiempo lo han convertido en un hábito.

Asimismo los mayordomos, alberos y personas adultas, realizan limpiezas corporales, se ayudan con velas, las colocan en forma de cruz, deslizándolas por todo el cuerpo de la persona que está de rodillas con respeto, con amor. Inclinan la cabeza tanto una vez que se despojan de todo sentimiento ambiguo, ajeno al amor y exclaman cánticos dulces y suaves acompañado de palabras de poder. Estos rituales relativos a la salud y protección, se realizan frente al altar que disponen para la imagen.

Otro de los rituales más antiguos que se realizan en toda el carnaval es el sahumado ancestral que sirve para purificar y limpiar los lugares que recorren, las viviendas, los alimentos, los objetos y las flores que utilizan. También sirve para desbloquear las energías, pero sobre todo para conectarse con la deidad y con la madre naturaleza para el pedimento de lluvias.

En cada ceremonia de la tradición *Xhita* es importante destacar la preparación de alimentos, porque es perteneciente a la comunidad. Los alimentos representan la acción de los habitantes para ofrecer comida a todos sus invitados y ofrendarlos al santo “patrón”. Una comida compartida favorece la calma y el control mental. El sentido específico de este acto les recuerda los grandes objetivos de la vida y representan que éste se haga concreto. Son los rituales. Las bendiciones hacia sí mismo y los demás aumentan enormemente la energía vital.

La danza *Xhita* como expresión cultural constituye la parte más atractiva de la fiesta del carnaval, en ella participan hombres, mujeres y niños(as), con alegría, fervor y devoción, invocando las lluvias para la buena cosecha, asimismo se expresan porque tienen la necesidad de comunicar sus inquietudes y agradecimiento. Logrando que sus acciones, brincos, y pasos sean rítmicos, armónicos, capaces de transmitir a las nuevas generaciones su sentir en lo que hacen y de como lo hacen.

De acuerdo con lo anterior, los rituales sirven para recordarte algo que es importante en tu vida y reforzarte. También son de gran relevancia en el proceso del desarrollo del niño, en lo cognoscitivo, social y emocional por la interacción que realiza con el medio que lo rodea. A partir de ellas se construye la institución familiar, propicia la construcción de la identidad individual y colectiva.

Los rituales del carnaval le han brindado a la comunidad una fortaleza a través del tiempo, por el hecho de que cada año se realice y el grado de confianza con que afirman sus relaciones, dan seguridad para garantizar que la tradición *Xhita* seguirá presente en las futuras generaciones.

1.3 La danza *Xhita* se transmite de generación en generación

La tradición *Xhita* es una práctica milenaria que se realiza año con año, durante cuarenta días y se caracteriza por su minuciosa organización, pues se planea con mucha anticipación para cuidar cada detalle. Es una celebración en la que participan sujetos de todas las edades, repleto de fervor religioso y bailes. En su mayoría son hombres que danzan, pero también lo pueden hacer las mujeres engalanadas con sus vestuarios, máscaras, *greñeros*, chicotes y cornetas, dirigiendo sus plegarias para pedir paz y felicidad así como la petición de lluvias para comenzar a sembrar.

El *continuum* es además de la transmisión, la adquisición de cultura. Es un concepto que engloba, por un lado todos aquellos procesos a través de los cuales un grupo humano trata de inculcar sus conocimientos, normas, valores, tradiciones y costumbres, formas de comportamiento en general y un largo etcétera, a los más jóvenes de ese mismo grupo, a los no tan jóvenes e, incluso, a miembros de otros grupos (García y Pulido, 1994, p.10).

La tradición *Xhita* aparece muy pronto en la vida de los niños. El efecto de la danza en los niños tiene muchos elementos positivos en su desarrollo: les ayuda a conocer su cuerpo, a fortalecer sus músculos, a expresarse a través de los movimientos que ejecutan,

Por lo general se dice que los movimientos, brincos y baile de los *Xhitas*, son de ejecución fácil, con una coreografía sencilla y se transmiten de generación en generación. Para una correcta enseñanza-aprendizaje se debe tener en cuenta la

capacidad de los niños para realizar por sí solo los movimientos al estar presente, además de las enseñanzas del medio en el que se encuentra, de su familia y de su edad, a través de las instrucciones que ofrece la persona adulta.

Para las familias de Agua Escondida es importante asegurar que las nuevas generaciones descubran la importancia de conservar y enriquecer la tradición *Xhita*. Para que esto sea posible, es necesario que los niños y niñas se acerquen a esta tradición, la conozcan, pero también participen en ella como una forma de conservarla y revitalizarla.

Dicho lo anterior, mediante la tradición *Xhita* los habitantes de Agua Escondida tienen como denominador común un fuerte respeto por el esfuerzo y la dedicación que le otorgan a la fiesta del carnaval. El reconocimiento como expresión fortalece el orgullo de pertenencia, facilitando un universo armonioso para que las familias encuentren un equilibrio entre la renovación continua y el valor tradicional.

1.4 Metodología

Para este trabajo fue preciso decidir el conjunto de procedimientos y técnicas para definir la manera de obtener, ordenar y analizar los datos que obtuve durante el desarrollo del trabajo de campo.

En este trabajo de investigación el método etnográfico me pareció el más pertinente porque utiliza la técnica de la observación participativa, y supone la presencia del etnógrafo en el campo de estudio como condición indispensable para documentar de modo detallado y sistemático los acontecimientos de interacción calificados como básicos (Bertely, 2000, p.3).

También porque se realizaron descripciones detalladas de los rituales que se desarrollan antes y durante el carnaval, así como de los participantes involucrados en esta festividad, incorporando la vida cotidiana de las personas durante la fiesta del carnaval. La observación proporcionó generar información directa sobre lo que

ocurría durante las fiestas, escuchar todo lo que decían y sobre todo, me permitió formular preguntas sobre las mismas experiencias de los peregrinos, conocer sus actitudes, creencias, pensamientos y reflexiones de los danzantes, mayordomos, alberos. También registre información tal como fue expresada por ellos, conocer el significado y el sentido que las personas le otorgan a esta práctica cultural.

El término etnografía deriva de la antropología y significa literalmente descripción del modo vida de una raza o grupos de individuos. Se interesa por lo que la gente hace, cómo se comporta, cómo interactúa. Se propone descubrir sus creencias, valores, perspectivas, motivaciones y el modo en que todo eso se desarrolla o cambia con el tiempo o de una situación a otra. Trata de hacer todo esto desde dentro del grupo y desde dentro de las perspectivas de los miembros del grupo. Lo que cuenta son sus significados e interpretaciones. (Woods, 1986, p. 18).

La etnografía es uno de los métodos más relevantes en el proceso de recabar la información basada en la observación directa, pero también permite documentar que decían los actores al entrar en escena, escribir en el cuaderno de notas aquellos momentos que no son fáciles de describir, como aquellas emociones que sentí cuando estaba observando, con el propósito de entender lo que dicen, hacen y piensan, para construir el significado de la tradición *Xhita*. Conocer el comportamiento de las personas implicadas y su conducta para poder responder a las preguntas que me hice en este trabajo.

La principal característica de esta perspectiva etnográfica fue que en ningún momento me sentí ajena, porque yo crecí con los *Xhitas*, en los primeros días del año nuevo a lo lejos escuchaba los sonidos que producían con la corneta y el chicote, la descarga tan impresionante de cohetes para avisarnos del inicio del carnaval, además de recolectar la cooperación y los alimentos para darle de comer a los danzantes y a toda la gente que participa, porque a nadie se le negaba el alimento durante los cuarenta días.

Por supuesto, muchos de estos rituales para mí no eran desconocidos porque en mi niñez pude asistir a las visitas que hacían los *Xhitas* a otras comunidades, recuerdo saludar a los danzantes muy sonriente, me acercaba a ellos para tratar de ver las caras

ocultas, pero las máscaras me lo impedían, el poder tocar los espectaculares y pesados *greñeros*, admirar la vestimenta o los diferentes adornos de la imagen, como los collares de dulces, galletas, palomitas, y chocolates, pero no podía quitarlos mucho menos comerlos, porque me habían dicho que si yo lo hacía, me comprometía a llevar dulces durante tres años en los carnavales y repartirlos a todos los niños.

Pese a que ya conocía un poco de la tradición *Xhita*, esta investigación me permitió profundizar sobre el proceso de organización y me acercó a conocer su significado. Para ello puse en práctica la observación participante, para conocer y comprender más a fondo lo que ocurría durante esta festividad. Me percaté de la infinidad de ceremonias que no conocía y con este trabajo pude ver con mis propios ojos la gran importancia del carnaval, como un esfuerzo colectivo para celebrar la tradición *Xhita*. Este trabajo me dio la oportunidad de adentrarme y entender el valor de esta práctica ancestral.

“El método más importante de la etnografía es el de la observación participante que en la práctica tiende a ser una combinación de métodos o más bien un estilo de investigación” (Woods, 1986, p.3).

Observando todo ese proceso, desde la llegada de los danzantes para cumplir con su promesa, y como se transforman al ponerse su vestimenta; percibiendo la alegría y el respeto que le otorgan, pues desde el primer momento de inicio del carnaval, se asume esa entrega de toda la comunidad.

La **observación participante** se realizó antes y durante el carnaval, la mayoría de gente me veía con agrado y estar presente durante la celebración reforzó ese respeto y me permitió familiarizarme con la gente de la comunidad, dejó de verme como una persona extraña y ajena a la tradición, por el contrario me veía como parte de la comunidad. La confianza y el respeto me fu brindado en primer lugar por mi presencia en la mayoría de ceremonias.

En un segundo momento, los organizadores proporcionaron información a los habitantes del motivo de mi asistencia. “Pero debemos tratar de combinar la profunda implicación personal con un cierto distanciamiento” (Woods, 1986, p.50). Me involucre

en todas las ceremonias a pesar de ser desconocida para ellos, sin embargo, lo que más ayudo fue el permiso que solicité, pero sobre todo la presentación que hizo mi padre a los mayordomos, danzantes y alberos.

Es observación participante porque pude adentrarme a todas esas ceremonias que en su mayoría no conocía a fondo, pero no eran ajenas, también pude ver y sentir las experiencias de las personas cuando se adentran a esta práctica cultural. Además porque a través de ella se puede sentir como la gente tiene el sentimiento de pertenencia y comparte con el grupo momentos significativos para marcar la diferencia en su cotidianidad.

Y esta participación contribuye a valorizar esta práctica cultural porque en su momento no tenía la posibilidad de estudiarla de otra manera y no la valoraba, mucho menos reflexionaba sobre su importancia, ya que a través de ella se transmiten valores, sentimientos, también historias de cada uno de los participantes, involucrando a toda la comunidad.

Asimismo, mediante la observación pude obtener información muy importante ya que los *Xhitas* no tienen ensayos para practicar la danza, todos los brincos y movimientos los realizan sin guión, sin reglas, la ejecutan conforme se van involucrando.

Cuando llegaba a la celebración de los rituales, saludaba respetuosamente y conforme pasaban estas actividades las personas ya se familiarizaban conmigo, incluso la gente ya me proporcionaba información sobre todas las actividades pendientes y con sus respectivos horarios.

Estas son algunas técnicas que apliqué para obtener información de acuerdo con la actividad de los danzantes, pues en algunos casos solo me dediqué a observar, sin hacer anotaciones, sin tomar fotografías.

Las **entrevistas abiertas** me ayudaron a tener una conversación libre y amplia, para captar información acerca de toda la organización de la tradición *Xhita* y del significado que tiene para ellos. Además de proporcionarme respuestas con sus propias palabras, profundizar en su vida, relatando aspectos relevantes y fundamentales dentro de su

propia experiencia, como sus satisfacciones, alegrías, pero también sus angustias cuando se tiene algún imprevisto.

Al entablar la conversación me permitió crear vínculos con algunas personas de la comunidad de Agua Escondida, ya que en su momento fueron extraños para mí y yo para ellos, pero con el paso del tiempo se construyó una relación de conocidos.

Instrumento de Investigación

Fotografías: Me ayudaron a documentar la tradición *Xhita* para mostrarles a las personas tal cual es, reflejando la realidad que se observa. Se genera también una imagen del recuerdo que se tiene de ese momento que se vivió, ayudando a comprender él porque adquiere este saber comunitario un valor y respeto tan profundos.

Me permitió desarrollar una observación detallada dentro de los diferentes rituales, la creatividad para poder tomarlas, porque había una búsqueda permanente para plasmar el momento, pero con mucho respeto para no causar alguna molestia.

CAPITULO II. LA TRADICIÓN *XHITA* EN AGUA ESCONDIDA

2.1 Contexto Socio-Cultural

La comunidad de Agua Escondida se ubica en el municipio de Jilotepec en el Estado de México³. El pueblo para una mejor administración se ha organizado en 3 secciones, 1ª, 2ª y 3ª Manzana. Haciendo uso de dicha autonomía, se organizan en la comunidad con una persona al frente a quien se le denomina delegado.

La población de Agua Escondida según el censo de Población y vivienda 2010⁴, sumo 2476 habitantes. De los cuales 1215 son hombres y 1261 son mujeres. Hay 531 viviendas, cuentan con los servicios básicos como electricidad, además de agua potable, alumbrado público, así como el establecimiento de asistencia médica y los diferentes centros educativos, así como también tiene su propio cementerio.

En Agua Escondida los habitantes son hablantes en español, aunque existen palabras del idioma Otomí que aún están presentes en las conversaciones de las personas y se pronuncian en la comunidad. Testimonio de ello es la palabra *Xhita* que significa “ancestro y viejo”, sin embargo, son pocas las personas que saben el significado en la palabra en castellano.

Los principales servicios con que cuenta la comunidad de Agua Escondida son: carreteras (terracería y pavimentada), luz eléctrica, agua, escuelas (preescolar, primaria y telesecundaria), servicios médicos (centro de salud, particulares) tortillerías y tiendas en general.

El desarrollo de la vida de los habitantes de Agua Escondida no está ajeno de tener que enfrentar algunos problemas de la vida cotidiana. También encontramos que la actividad primordial sigue siendo la agricultura, sobre todo los cultivos de maíz, frijol,

³ Jilotepec se encuentra situado al Noroeste y a la región II del Estado de México, la cual se integra además con los Municipios de : Acambay, Aculco, Atlacomulco, Chapa de Mota, Ixtlahuaca, Jiquipilco, Jocotitlán Morelos, el Oro, Polotitlán, San Felipe del Progreso, San José del Rincón, Soyaniquilpan de Juárez, Temascalcingo y Timilpan.

⁴ Para mayor información ver en Ayuntamiento Constitucional de Jilotepec(2013-2015), http://www.jilotepec-edomex.gob.mx/transparencia/Ar12/F22/Diagnostico_Mpal.pdf, obtenida el 14 de febrero del 2018.

haba y papa. La mayoría de las familias participan, las mujeres desde casa recolectando las mejores semillas y los hombres preparando las milpas para comenzar la siembra, sólo es una por año, porque es de temporal, también conocida como “siembra de jugo”.

Con respecto a la actividad ganadera, la bovina es la que tiene mayor importancia. En la ganadería domestica de corral se practica la cría de porcinos, caprinos, ovinas y aves.

De igual manera es importante mencionar, además de la actividad agrícola algunos adultos y jóvenes en su mayoría se dedican a la albañilería, como maestro albañil, albañil, ayudante de albañil y chalanos, muchos de ellos dentro de la misma comunidad, otros optan por trabajar en las comunidades vecinas o se trasladan a la Ciudad de México.

Con respecto a su creencia religiosa, en la comunidad hoy en día se practica la religión católica, por lo cual existe una iglesia con gran significado para la comunidad, donde se venera al Santo patrono de la comunidad el Señor San José, cuya escultura se encuentra de pie en el altar mayor resguarda por un cilindro de cristal. Este es un lugar de belleza y majestuosidad, lo que permite disfrutar los detalles mientras nuestras miradas recorren sus altas paredes, permitiendo admirar su arquitectura.

Además, cuenta con una plazoleta que en su alrededor construyeron jardines y bancas, ya que es costumbre de los habitantes reunirse por las tardes en este lugar y los jóvenes solteros aprovechan para caminar y cortejar a las mujeres. En algunas ocasiones luce lleno de comerciantes que ofertan sus productos a las personas que caminan o visitan dicho lugar.

También se tiene por costumbre levantarse muy temprano y una de las recompensas de madrugar es contemplar los hermosos amaneceres acompañadas del trinar de los pájaros y de las diminutas gotas de rocío que al amanecer se adhieren como telas de araña, trazando diferentes formas con la escarcha en los árboles y pasto, así como en

los cristales de las ventanas, tan pronto como llegan los rayos del sol, el rocío y la escarcha comienzan a desaparecer.

Los domingos es cuando hay más movimientos en el pueblo, porque la gente en su mayoría va al tianguis, aquí se conoce como *plaza*. Esta plaza de Agua Escondida rompe la rutina, el meneo de sus calles y avenidas, pero también por la algarabía y el color de su tianguis, en los que se venden productos que van desde alimentos de la canasta básica, hasta ropa, artículos para el hogar y toda clase de asombrosas mercancías, además se confunden las voces de la gente con el ruido de los motores de los vehículos, se mezclan los gritos de los tianguistas con las voces de los compradores, las pruebas de la comida que brindan los marchantes de barbacoa, chicharrones de res, en esas cazuelas tan enormes que desprenden un olor tan fascinante mezclado, con el de las frutas y las verduras, nada como el que te digan, *güerita, güero, madrecita, señorita, pásele*, aquí encuentra de todo. Estos espacios mercantiles hacen la delicia de niños, jóvenes y adultos.

2.2 La tradición *Xhita*

Sus antecedentes se remontan a la época prehispánica; se le relaciona con los bailes que formaban parte de la ofrenda en honor a sus dioses para pedir una buena cosecha. El respeto hacia la naturaleza, una característica que tenían las culturas mesoamericanas, se manifestaba en ceremonias llenas de significados, en las que pedían permiso a la Madre Tierra antes de extraer sus recursos.

En la comunidad de Agua Escondida esta conmemoración la realiza la gente del pueblo por costumbre y sobre todo por gusto, sin olvidar esa ideología hacia la figurada venerada por los favores recibidos. Todos los pobladores participan en esta celebración, con meses de anticipación se preparan para que el festejo salga lo mejor posible, además de propiciar la convivencia social, porque no solo es exclusivo de los residentes de la comunidad, sino está abierto para quienes desean asistir.

Lo religioso, lo espiritual, se permea en las acciones cotidianas durante esta celebración de una forma especial para asegurar que el resto del año esté lleno de bondades. Además de la labor colaborativa de sus habitantes para realizar esta fiesta anual que no es reconocida por las autoridades o instituciones gubernamentales; para ellos como pueblo no tiene ningún inconveniente que su práctica cultural siga vigente, ya que cada uno de ellos aporta una cantidad de dinero.

La figura que acompaña esta tradición es prestada por el señor Antonio Cruz, habitante de la comunidad, aunque debo aclarar que dentro de la iglesia se encuentran varias imágenes del “Señor de la Humildad”. Por lo tanto, la devoción a la imagen es tan grande que cada año todos los habitantes de esta comunidad se organizan para llevar acabo dicho evento.

El señor de la Humildad es una escultura que representa los momentos previos a la crucifixión, es conocida por su sosiego y melancolía que expresa en su rostro, se encuentra sentado, su cabeza la apoya sobre una mano. Esta imagen representa a Cristo antes de su muerte en la cruz.

Probablemente entre todas las danzas que conforman este territorio la tradición *Xhita* sea la más representativa de origen otomí. Participan hombres vestidos con un colorido huipil y estampados con la imagen venerada o alguna oración alusiva a la efigie. Además de una falda larga con diferentes bordados, llevan la cara cubierta con una máscara tipo pasamontañas, portan en la cabeza un enorme *greñero* que elaboran de rabo de res, las cerdas las colorean de acuerdo con su gusto y con cuernos. También utilizan una corneta muy larga para producir sonido elaborado de plástico, la cual le añaden manguera pegándola con cinta adhesiva y en la otra mano un chicote trenzado que al azotarlo produce una especie de trueno.

La peculiaridad de esta tradición está en saber mover el *greñero*, porque estos personajes tienen que brincar durante todos los recorridos, con un peso en la cabeza de diez a quince kilogramos no cualquiera se puede jactar de lograrlo además de danzar.

Este grupo *Xhita* es guiado por una pareja:

La **Madama** es la esposa del *Xhita* viejo y madre de los *Xhitas*, porta un huipil de lana o manta, una falda larga con ceñidor para ajustarla a su cuerpo, con bordados muy coloridos, un pañuelo que cubre la mitad de su cara, usa también una tejana con moños adornados en su alrededor, en una mano lleva una canasta pequeña con un malacate instrumento que sirve para hilar la lana, para confeccionar prendas de vestir, cubierta con una servilleta blanca, una bandera blanca que al hondearla está avisando a sus hijos que pongan atención para recibir alguna orden, sin olvidar su chicote trenzado que en la actualidad se elabora de lazo de plástico.



Movimiento de la Madama para tronar su chicote, el día 21 de Enero 2018.

Foto: Olga Lidia Martínez Archundia

El ***Xhita Viejo*** lleva una vestimenta de dos piezas camisa y pantalón, con figuras bordadas en punta de cruz característica principal de las comunidades otomíes diseñadas por ellos mismos, su cara la cubren con una máscara de anciano, un sombrero de ala extendida con diferentes adornos coloridos, acompañado de un bastón y es el padre de los *Xhitas*.



Xhita viejo caminando alrededor de la procesión con las imágenes que acompañan al patrón, el día 21 de Enero del 2018.
Foto: Olga Lidia Martínez Archundia.

En el transcurso de las actividades participan otros personajes llamados las *Locas*, muy carismáticos, cuya intervención se centra en la interacción con la gente que acompaña a los *Xhitas* en todo el carnaval proporcionando a los espectadores momentos de risa. Algunos jóvenes se disfrazan con un atuendo completo de mujer, con medias, minifalda, zapatillas o botas y con su peluca.

El **Caporal o Charro**: Este personaje lleva un sombrero, una máscara para cubrirse la cara, algunos de ellos hacen mofa de los personajes de la política, también llevan una *reata*, para atrapar algún *Xhita* con el torito o a una *Loca*. Procura mantener el orden del grupo, es el único que puede pegar con el chicote, si alguien no respeta las reglas y es el que da muerte al *Xhita*, terminando el carnaval.

De acuerdo con lo anterior, cada personaje diseña su vestuario, en la actualidad algunos utilizan un pantalón de mezclilla, añadiendo pedazos de tela que queden colgando para que al momento de brincar y bailar se muevan para todos lados otro utiliza ropa cómoda, cubriendo la cara con la máscara tipo pasamontañas o pañuelo, sin que falte el elemento que caracteriza a la comunidad el enorme *greñero*.

Considero que esta *Tradición Xhita es una remembranza* mesoamericana ya que así aparecen demostrarlo la participación de dos personajes muy importantes dentro de este ritual disfrazados de ancianos, la Madama y el *Xhita Viejo* que son los padres de los *Xhitas*, en la antigüedad eran las deidades de los otomíes y mediante esta danza pedían la lluvia para la siembra, para poder tener una buena cosecha. Así como lo menciona Wright (2005):

Francisco Ramos de Cárdenas, autor de la Relación geográfica de Querétaro, habla de dos númenes preeminentes de los otomíes de la región de Xilotepec. La llama “Padre Viejo” y “Madre Vieja”. No apunta sus nombres en otomí. Sus imágenes eran hechas de vara, ricamente ataviadas. Como pareja primordial, se relacionan con los dioses llamadas en náhuatl, entre otros nombres, Totatzin (“nuestro venerado padre”) y Tonantzin (“nuestra venerada madre”). (p.173).

El vestuario de la danza *Xhita* sufrió un proceso de evolución que fue desde el uso de costales elaborados con el ixtle que se obtenía de las pencas del maguey, después de cortarlas y quitarles las espinas, estas pencas las golpeaban contra las rocas para extraer la fibra vegetal y elaborar el costal para diseñar su vestimenta del pantalón y quexquémítl con la características de ir cosida en ambos lados.

Con el paso de los años dejaron de utilizar el costal de ixtle y decidieron usar falda y el quexquémítl, ahora los diseños dependen de cada persona y el color también.

2.3 Música

Los *Xhitas* son acompañados por músicos con violines, guitarra y tambor. Estos músicos no tienen un traje en particular, ni un tocado especial, solo se encarga de tocar y por lo general se encuentran a la espalda del mayordomo que lleva la imagen. Estos músicos son los únicos que perciben un sueldo.

Cabe señalar que los instrumentos que utilizan son de su propiedad, sin embargo todos los encargados de la organización del carnaval han adquirido sus propios instrumentos a través de las donaciones que hace la gente de la comunidad.

La música es primordial, porque está presente desde los ritos preparatorios hasta el cierre del carnaval, porque le da un toque de creatividad. Para quien la escucha desarrolla diferentes emociones como alegría, tranquilidad y sobre todo hace que la *Tradición Xhita* este más viva que nunca, ayudando a estimular la actitud de los que participan.

Mayordomos, *Alberos* (son las personas que reciben una noche la custodia) y representantes del grupo *Xhita* se encargan de visitar a los dos jóvenes violinistas que los acompañarán en todos los recorridos durante el carnaval. Estos jóvenes son muy importantes ya que son los únicos de la comunidad que aprendieron a tocar este instrumento musical, porque como ellos dicen “sin música no hay carnaval”.

Durante los recorridos a los diferentes espacios solo tocaban los violinistas y el guitarrista, pero conforme pasaban los días observe la integración de un nuevo elemento e instrumento a la comparsa. El tambor es un instrumento de percusión más antiguo y universal, compuesto por dos parches que van sujetos a un bastidor mejor conocido como caja del tambor. Para tocar el tambor se golpean los parches con las baquetas que son palitos fabricados de madera con una punta muy redonda y acojinada.



Músicos tocando en el patio de la casa del mayordomo, el día 17 de diciembre 2017. Foto: Olga Lidia Martínez Archundia.

2.4 Organización de la tradición *Xhita*

La comunidad de Agua Escondida existe un sistema de cargos que contribuye a regular el tránsito en la vida social de los habitantes en su cotidianidad. Allí es fácil distinguir los diferentes tipos de cargo, los civiles y los religiosos. En el sistema de autoridades, que claramente se destacan como civiles, se encuentra el delegado, secretario, tesorero y cada una de las secciones tiene a un representante, este se elige mediante una asamblea comunitaria y por medio de votación.

Este sistema conforma la costumbre de la comunidad y se refleja con las obligaciones: mantener el orden dentro de la comunidad, para tomar el control en la solución de conflictos.

En este sistema destaca la cooperación y la colaboración. La cooperación contribuye a que cuando una persona realice algún evento como bautizo, boda, sepelio, no haya ningún inconveniente, porque puede presentar los recibos de su cooperación para demostrar su participación, y en algunos casos para demostrar la ausencia de algunas personas en la realización de faenas comunitarias.

2.5 Los cargos religiosos

En el aspecto religioso católico, como principal autoridad está el sacerdote. El sacerdote que oficia la misa en Agua Escondida, es el párroco de la comunidad de Villa de Canalejas, que además tiene que atender a la comunidad de Buena Vista, San Lorenzo, Llano Grande, Aldama, Tehupan, el Rincón, Magueycitos, el Magueyal y la Huaracha por lo que viene solo los domingos. Tiene una secretaria y su principal función es llevar la organización de los eventos que se realizaran en cada celebración. También cuenta con un Sacristán quién es la persona que le ayuda cuando asiste a las celebraciones. Es importante destacar que el párroco no se involucra en la organización de la tradición *Xhita*, solo se encarga de officiar la misa en el inicio y en el término de dicha festividad.

Para la organización de la tradición *Xhita*, se elige a *una* persona de la comunidad para que se haga cargo de honrar y custodiar la imagen del Señor de la Humildad durante un año. En este caso se da la secuencia de una ceremonia para recibir la custodia por parte de la nueva mayordomía y se finaliza con la entrega de este a otra persona.

También hay jóvenes, parejas o familias las cuales también realizan una promesa para hacerse cargo de la nueva mayordomía, aquí se decide mediante la votación de ex mayordomos, alberos y representante de grupo *Xhita* a quien se le dará primero la custodia de la imagen.

El nombramiento de los mayordomos es un elemento primordial en la tradición *Xhita* de Agua Escondida. Hay un orden jerárquico, porque primero se encuentra el mayordomo, pero esta persona no es quien toma las decisiones, sino que también se involucra a los alberos y al representante del grupo *Xhita*.

Así pues, estas personalidades eligen a sus propio comité, organizador del carnaval Agua Escondida, presidente, secretario y tesorero, quienes son los encargados de mandar imprimir el calendario de festividades, de pagar los sueldos de los músicos, así como la pirotecnia que se utiliza en dichos recorridos y en las vísperas de la fiesta *Xhita*, además de contratar el grupo musical que amenizara en dicho evento.

Mayordomos, alberos y representantes del grupo *Xhita* son los encargados de la organización de la tradición *Xhita*, fijan los horarios para cada una de las ceremonias, de los recorridos dentro de la comunidad, así como el recibimiento de las comunidades invitadas y de las visitas a otras comunidades.

Una vez que se entrega y recibe el cargo no existe ni la más mínima posibilidad de renunciar, ya que el compromiso que ellos tienen con el “patrón” es un vínculo que le proporciona a cada persona una experiencia profunda y positiva, con el conocimiento de que ellos siempre están siendo guiados para su bien y, de lo contrario, si no cumplen con el cargo, puede acarrear consecuencias negativas, tanto para él como para su familia.

Una característica central en el sistema de cargos es la participación de hombres y mujeres para dar continuidad con esta fiesta, manifiestan una organización en donde la ayuda mutua se activa, todos asumen su responsabilidad y mencionan que la fe no solo es cuestión de esperar y de sentarse, la comunidad hace todo lo posible para lograr lo que tanto anhela, trabajan individual en colectivo con respeto y perseverancia.

El mayordomo tiene la responsabilidad de ser custodio de la imagen, de correr con todos los gastos de su propia bolsa, de los rituales que se realicen en su casa, cohetes, bebidas y alimento para todos los participantes. También es una autoridad y se le reconoce con amabilidad, cordialidad pero con mucho respeto.

Para la gente de la comunidad no hay ningún problema para ser candidato para la mayordomía, están conscientes de que no podrán realizar otras actividades, como trabajar durante el carnaval porque como dicen ellos, *el santo patrón proveerá*, porque ellos ya realizaron un compromiso que continúan y se apegan a ella, moviliza también a las personas en un esfuerzo individual pero también familiar, transmitiendo la inspiración y sus palabras tienen el poder de mover a todos los participantes. Además cuando se comparte el compromiso la confianza y el interés refuerzan la unión de la comunidad. “Los grupos sociales constituidos responden a un complejo particular que involucra, a partir de interrelaciones producidas y secundadas, características culturales, sistemas de organización, social, costumbres y normas compartidas, pautas de conducta, lengua y tradición histórica, entre otros”.(Ornelas, 2010, p.304).

Por eso en su organización los votantes inician con analizar a los candidatos, pues se requiere de una minuciosa selección por todas las exigencias de la comunidad y de la misma tradición porque el servicio es por un año pero en el transcurso de la fiesta no podrán trabajar, tendrán que ser los primeros en levantarse, la puntualidad es un requisito indispensable porque la mayoría de ceremonias están previstas para la siete de la mañana con la figura del santo.

También se trabaja arduamente para que la comunidad adquiera toda la información para adaptarse a los tiempos actuales. Esto implica tener las herramientas necesarias

para la toma de decisiones por aquellos imprevistos no contemplados, para poder cumplir con las normas para mantener el orden interno, sobre el acceso y distribución de los recursos, para no dañar los valores culturales esenciales para la gente de todas las comunidades que participan en la tradición *Xhita*.

Por lo tanto, la responsabilidad y el compromiso no solo ocurren de un momento a otro, sino cuando se trabaja en colectivo, las decisiones se toman en conjunto para la solución de cualquier problema que se suscite, el apoyo será recíproco para construir lazos de amistad, cariño y respeto.

Los *alberos* son las personas que reciben la custodia de la imagen durante una noche, dentro de los cuarenta días. Ellos prestan su casa y reciben las imágenes que acompañan al santo venerado, acogen a sus invitados con una bienvenida colosal acompañada de cohetes y de fuegos pirotécnicos además de los tamales y el chocolate que ofrecen a todos los participantes de esta festividad. Esta procesión inicia con la salida de la imagen de casa del mayordomo y durante el recorrido se va sumando gente de la comunidad.

SISTEMA DE CARGOS

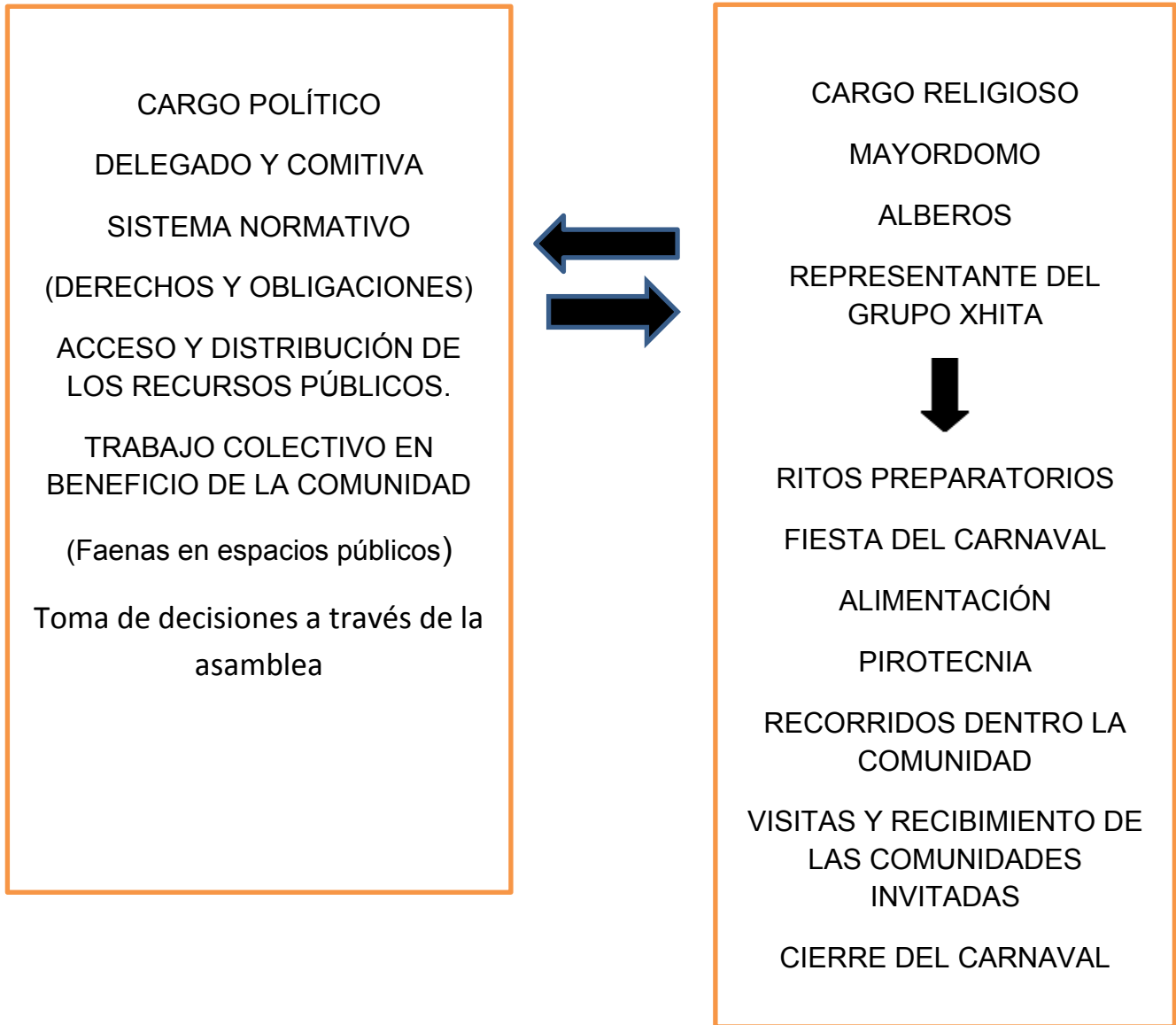


Diagrama 1. Sistema de Cargos en la Comunidad de Agua Escondida

2.6 Espacios rituales

Los espacios rituales son lugares muy importantes reservados para la celebración de la tradición *Xhita*, porque en ellos se congregan las personas y contribuyen al fortalecimiento de pertenecer a un grupo de personas con las que se identifican, los hace ver quiénes son, dónde viven, cómo enseñan y qué aprenden, así también construyen su organización interna que da sentido a su vida pública a partir de la interacción.

En este espacio de la fiesta tiende hacer un lugar muy concurrido, entre otras razones por la seguridad que se percibe en ella, produciendo en los niños, jóvenes y adultos sentimiento de alegría, cariño, orgullo de pertenecer a la comunidad, y de la tradición que siguen.

Aquí, el grupo *Xhita* brinca y baila alrededor del espacio dispuesto para la realización del ritual, al compás de la música de fondo.

En los recorridos que hacen para visitar a las otras comunidades son acuerdos que ya establecieron durante la organización del calendario *Xhita*: por ejemplo para visitar la comunidad del *Xhitey* ubicado también en el municipio de Jilotepec, *los Xhitas* de Agua Escondida van y regresan en el mismo día sábado, pero con el compromiso de recibir a la comunidad del *Xhitey* el día lunes, también hacen lo mismo con *Xhixhata*.

Para la visita en la comunidad de Huertas y San Lorenzo se ha decidido que este año, realizarán la visita en un solo día y para el siguiente año estas comunidades serán recibidas en Agua Escondida.

Estas fechas ya están contempladas desde mucho tiempo atrás y se tiene que cumplir sin importar el clima y las inclemencias del tiempo, desde muy temprano, por brechas, caminos y veredas marchan en procesión ordenada para cumplir con lo acordado.

En estos recorridos trasladan su vida familiar a estos espacios, porque acompañan al patrón y a los *Xhitas*, desde el principio hasta el final del recorrido. En este sentido se

construye un espacio en el que producen relaciones sociales de muy diverso tipo entre gente conocida y desconocida; es decir, la gente de la comunidad tiene la oportunidad de convivir con gente de otras comunidades vecinas que se van incorporando a la procesión.

Al realizar la visita a otras comunidades se generan relaciones de confianza, tanto personal como colectiva, porque prevalece el intercambio, la reciprocidad y el compromiso de ayudar, y con la intención de integrar a los niños y niñas, moviéndose en un ambiente de confianza y despertando su creatividad como su cooperación.

En este espacio se puede observar el respeto con que es recibida la comunidad visitante, la capacidad que tienen de acoger a los visitantes, ya que el solo hecho de relacionarse con otras personas es un acontecimiento nuevo y significa una demostración de la importancia de compartir una tradición como esta, cargada de elementos culturales, los une con las personas y comunidades, los identifica como miembros de ellas, además de compartir un territorio.

El relacionarte con otros incluye lo que sienten, lo que hacen y lo que saben, además de construir una comunicación fluida. Porque a través de todas las ceremonias que se realizan, se mezclan sonidos de los cohetes con las voces de las personas que no pueden ser escuchadas en todo lo que pretenden decir, pero sí pueden percibir el gesto y la actitud, esto hace que se ganen su confianza para establecer lazos de unión y comprensión.

En el cierre del carnaval, la gente espera haber tenido una buena experiencia y celebra haber conocido a otras personas, todo esto es motivo de celebración indispensable para continuar con su vida cotidiana. También como una práctica en donde aprenden y aplican ese entusiasmo en la construcción de sus relaciones familiares y con la comunidad y entre más fuerte sea el vínculo y la relación con las personas, mayor es el beneficio para la comunidad.

También se marcan los espacios en donde descansa la imagen durante el recorrido dentro y fuera de la comunidad, estos espacios son marcados con arcos adornados de cucharilla que ellos mismos colectan en el Estado de Puebla. Además, tanto los

mayordomos, alberos y las personas de la comunidad que participan en los toritos, previenen, mesas, bancas, ollas, tambos, cazuelas y otros utensilios que se necesitan para la fiesta, además de los alimentos que cada familia aporta con sus propios recursos.

Resulta claro que cada sujeto participa con igualdad de oportunidades y todos comparten la misma responsabilidad para que todo salga bien transmitiendo a los que se quedaron las anécdotas del camino y esos eventos pasados que le permiten contar la gran historia que hay detrás de cada recorrido y de toda la celebración. Con esto los niños, niñas con el tiempo ven, sienten que el culto y el carnaval es una prioridad en la familia y en la comunidad.



Xhitas de la comunidad del Xhitey de visita en Agua Escondida, el día 12 de Febrero 2018.

Foto: Olga Lidia Martínez Archundia

2.7 Calendario de actividades de la tradición *Xhita*

La vinculación con los ciclos lunares hace que el carnaval no tenga una fecha fija ya que tiene que ver con el calendario de la liturgia cristiana y se relaciona con la Semana Santa y el principio de cuaresma.

Un mes antes de que inicie el recorrido de la tradición *Xhita*, se realizan unos ritos preparatorios, teniendo en cuenta el propósito fundamental de favorecer mediante la ceremonia ese acercamiento entre la divinidad y el hombre. El discurso y las oraciones son para reavivar la fe, para cumplir la promesa que hicieron los danzantes y por el agradecimiento de los favores recibidos.

Mayordomos y *Alberos* invitan a familias dueñas de distintas imágenes religiosas para acompañar a la imagen principal en dicha celebración. De acuerdo con la planeación de los mayordomos este recorrido lo hacen en un solo día. Al terminar se da paso a juntar las imágenes para llevarlas a la casa del custodio de la imagen.

Las imágenes que acompañaran al Señor de la Humildad durante el carnaval son: La Virgen de Guadalupe, Santa Marta, San José, San Miguel Arcángel, el Señor de Chalma, San Judas Tadeo, San Juanita (La Virgen de San Juan de los Lagos), Virgen de los Remedios". Cabe señalar que algunas imágenes están plasmadas en algún cuadro, pero la mayoría se encuentran esculpidas en barro y son conservadas dentro de urnas de cristal.

Las procesiones son expresión de culto a las imágenes que acompañaran a los *Xhitas*, se realiza una invitación especial de los mayordomos para ir a otras comunidades o viceversa, para que las otras comunidades los visiten. Por eso mismo es importante establecer una organización interna para mantener vigente la tradición con los habitantes y de las otras comunidades.

Con el tiempo esta reciprocidad se convierte en un modo de organización "*devolver un poco por lo mucho que se ha recibido*" porque la riqueza de una comunidad no se ve

Reflejada en el dinero, sino en su forma de vivir, en su agradecimiento con el otro, de respeto mutuo proporcionando seguridad y confianza, además demuestran su afecto con palabras, gestos y acciones, reconociendo el valor que tiene para ellos y cuando agregan todos estos elementos su comunidad es propia de cordialidad.

Con el tiempo se hace un compromiso con las comunidades vecinas y en peregrinación sin que haya danzantes visitan las siguientes comunidades:

El 10 de Agosto la comunidad de San Lorenzo Octeyuco para celebrar la fiesta patronal, el Santuario de la Virgen de la Piedrita el día 15 de Agosto para festejar la Asunción (La subida de la Virgen María al cielo) y el 12 de Diciembre a la Virgen de Guadalupe, ubicada en Villa de Canalejas. Participan en la eucaristía, suelen pedir también a los sacerdotes diversas bendiciones personales. Bendiciones para los alimentos, objetos y semillas. Teniendo en cuenta que al regresar van confortados por su devoción y llenos de júbilo por las celebraciones realizadas en las iglesias.



Diagrama 2. Ciclo de festividades de las comunidades aledañas

2.8 Junta de imágenes

Esta procesión comienza a las nueve de la mañana con toda la comitiva encargada de la organización, además de las numerosas familias que se han unido a este recorrido. El punto de reunión es la iglesia y la quema de un cohete es la señal que hacen para salir, los músicos comienzan a tocar. El tipo de cantos depende completamente de la elección de los músicos, no hay un orden específico de cantos o alabanzas. En este momento todos los peregrinos custodian la imagen y emprenden la caminata, después de andar varios metros llegan a la primera casa, en ningún momento se menciona el nombre de la familia, sino de la imagen que se va a integrar a esta peregrinación.

Enseguida las jefas de familia, esperan en la puerta trayendo consigo el sahumador. La señora(s) se coloca al frente para dar la bienvenida y con el instrumento ritual se dirige a la figura haciendo reverencia a los cuatro puntos cardinales y oran en voz baja, después se dirige haciendo el mismo procedimiento con los estandartes que traen consigo las demás personas.

Al terminar de incensar todas las imágenes religiosas, las flores y algunas banderas diseñadas con el color de la ropa del santo, se da paso a sacar la imagen de la casa, la familia ya se han encargado de los adornos de la urna, si es pequeña algún integrante de la familia la llevara en sus brazos o bien si es grande pedirá ayuda a las personas durante todo el camino, mientras tanto siguen quemando los cohetes y se continua con el mismo procedimiento en las otras viviendas.

Descripción de las Imágenes

1.- La Virgen de Guadalupe plasmada en un lienzo de tela, con marco de madera y terciopelo rojo. Se destaca por su expresión sencilla y sublime sonrisa, sus ojos entre cerrados, con un velo rojo de lentejuela que han colocado sobre ella, viste un manto verde, alrededor de su cintura lleva un lazo dorado signo que anuncia su embarazo, de su vientre sobresalen intensos destellos, sus manos están unidas en señal de súplica, la sostiene un ángel con sus alas abiertas y con un gesto de humildad.

2.- La Virgen de Santa Marta plasmada en un lienzo en un cuadro de madera y terciopelo rojo, lleva un vestido de color azul con una cruz y un delantal, tiene una actitud de servicio y de responsabilidad al portar esta prenda.

3.- San José es el esposo de la Virgen María, escultura en bulto de resina de 30 cm de altura, está de pie y de frente con su cabeza inclinada, sobresale su pierna derecha, con su mirada puesta en el niño que sujeta con la mano izquierda, descalzo, su cuerpo está cubierto con un manto rojo y amplio, lleva un bordado de color dorado en la orilla.

4.-San Miguel Arcángel plasmado en una escultura en bulto de resina de 50 cm de altura, lo han colocado dentro de una urna de cristal, representa a un ángel guerrero, coloca su pie sobre la cabeza de un demonio, en su mano derecha porta una espada con actitud amenazadora.

5.- El señor de Chalma plasmado en una escultura de 30 cm de altura, elevado en una cruz de madera, es fácil apreciar su nariz, sus orejas y la herida que tiene en el corazón, el color de su piel es de color negro, en la cabeza lleva una corona de espinas, viste una manta de color blanco que cubren las partes íntimas, su cara se inclina sobre su hombro derecho, su cuerpo torturado y heridas que sangran, tiene los ojos cerrados, con una expresión de mucho sufrimiento.

6.- San Judas Tadeo plasmado en escultura de bulto de 50 cm de altura, está de pie y de frente, sujeta con su mano izquierda un medallón que tiene el rostro de Cristo con una biblia a la altura del pecho, lleva una llama de fuego en la cabeza, en su mano derecha porta un bastón, viste una túnica blanca abajo otra de color verde y esta descalzo, símbolo de humildad.

7.- La Virgen de San Juan de los Lagos es una escultura en bulto de 20 cm de altura con los pies descalzos, se encuentra parada en una media luna, pues representa a la Virgen de Guadalupe con sus manos juntas en el pecho, su cara es ovalada con una nariz muy afilada y sus labios están cerrados, tiene los ojos abiertos, en su espalda lleva un semicírculo que se detiene con la corona que lleva puesta y la sujetan dos ángeles desnudos. Su cabello negro cubre parte de su espalda.

Vestida con un manto azul triangular con destellos dorados y que adopta la imagen de la Purísima Concepción.

8.- La Virgen de los Remedios es una imagen que también representa a la Virgen de Guadalupe con pies descalzos y parada en una media luna, con ojos abiertos, nariz ovalada, labios cerrados, sostiene a su hijo pequeño, lleva en su cabeza una corona y sobresale una aureola dorada, rodeada por una serpiente, lleva una túnica triangular de color blanco y rojo.

Después de este recorrido, se abren las puertas de la casa del mayordomo, en donde la familia ya se encomendó de lo necesario para recibir las imágenes. La familia los espera en la entrada del recinto, todos se colocan en círculo, la gente encargada de quemar los cohetes se dispone a realizar la última carga, para eso las mujeres comienzan a sahumar todos los artículos religiosos y los encargados comienzan a guardar las imágenes.

Afuera siguen los músicos tocando, la gente comienza a distribuirse adentro de la casa, truenan los cohetes, en la parte de adentro se ha dispuesto de algunas mesas para las veladoras, en una esquina se encuentra un estandarte en color dorado de la *Tradición Xhita* y en una pared se ha colocado un cuadro lleno de fotografías de rostros de algunos bebés, así como de niños, niñas, adolescentes familias completas y con unos letreros en donde se lee “BENDITO SEAS. SEÑOR DE LA HUMILDAD”, “GRACIAS SEÑOR DE LA HUMILDAD”.

Al finalizar el mayordomo invita a todos a degustar de una comida por el agradecimiento a las personas que prestaron sus imágenes y para todas aquellas personas que se unieron a esta procesión.



Procesión para reunir las imágenes de los santos que acompañaran al Señor de la Humildad, el día 17 de diciembre 2017.
Foto: Olga Lidia Martínez Archundia.

2.9 Citaciones

Terminando la ceremonia de la junta de imágenes, el mayordomo con *alberos* y representantes del grupo Xhita acompañados de sus familias y de la figura del *patrón* realizan la invitación formal a toda la comunidad para celebrar juntos el carnaval.

La salida es de casa del mayordomo a las siete de la mañana y regresan muy tarde. Esta invitación se hace en un lapso de tres semanas y para facilitar esta visita a la comunidad la realizan haciendo el recorrido por secciones.

Durante estos recorridos se puede observar la hospitalidad de la gente, porque son los mismos habitantes quien se encargan de ofrecer alimento a toda esta gente que participa en dicha tarea, además de recolectar el dinero de cooperación voluntaria y diferentes productos para la preparación de la comida.

CAPITULO III. INICIO DEL CARNAVAL

Durante los siguientes días el Carnaval interrumpe la rutina de la comunidad y rompe con la monotonía de la vida de los habitantes, porque durante estos días muchos de los hábitos y formas de vida estarán concentrados en la fiesta del carnaval durante cuarenta días.

El carnaval para la comunidad de Agua Escondida es una gran fiesta, que se lleva a cabo con mucho colorido, además del contenido religioso y se celebra año con año. Durante cuarenta días al martes del carnaval que antecede al miércoles de ceniza, los *Xhitas* entran en acción con su espectacular *greñero*, con chicote y corneta, su máscara para ocultar el rostro, acompañado de la imagen venerada y la música.

El día tan esperado por fin llega, las calles de la comunidad ya están adornadas, numerosos carteles se han colocado con la leyenda “*Gracias Señor de la Humildad*”, a lo lejos se escucha el ruido que hacen los *Xhitas* con su trompeta, por algunas calles ya van los jóvenes cargando su enorme *greñero*, vestidos y se disponen a llegar a la iglesia.

Ya reunidos en la iglesia a las nueve de la mañana, el sacerdote los recibe en la puerta de la iglesia, para invitarlos a pasar y dar comienzo con la celebración eucarística.

Atrás del mayordomo se encuentran varios jóvenes que se integran al contingente, algunos llegan solos y otros acompañados por sus familias, una característica muy peculiar es que llevan cubierto el rostro, se ven algunas vestimentas *Xhitas* colgados en un gancho de ropa, otros ya lo traen puesto y conforme arriban se van formando.

La iglesia se encuentra abarrotada de fieles, el párroco sigue oficializando la liturgia, afuera familias con sus hijos pequeños llegan disfrazados para ser *Xhitas*, el día está muy templado, de repente sopla el viento y se escucha el sonido que hacen los adornos, en la parte frontal se encuentra un cartel muy grande en donde se lee

“BENDITO SEAS SEÑOR DE LA HUMEDAD Y ALABADO SEAS MIL VECES“,
TRADICIÓN XHITA AGUA ESCONDIA 2018.

Hay que señalar que el sacerdote católico de la comunidad desarrolla un papel secundario en el carnaval de la *Tradición Xhita*. La participación del párroco comienza con la celebración de la eucaristía y termina de la misma manera el día que concluye la fiesta. También es necesario señalar que la iglesia no admite este tipo de celebración el carnaval, sin embargo, está muy ligada a la tradición religiosa católica.

Cuando finaliza la celebración eucarística, el mayordomo sale con la figura en brazos, mientras tanto afuera unos doscientos jóvenes comienzan a reunirse en el atrio de la iglesia, los padres de los *Xhitas* son los primeros en venerar la imagen, todos reunidos en círculo, cada uno de los mayordomos y alberos toman la palabra, para invitarlos a esta celebración, cuando terminan de hablar, los músicos comienzan a tocar y la música es acompañada con los aplausos de la gente.

“Están invitados a todos ustedes, a todo el acompañamiento, a toda la gente, para el día cuatro de febrero, para el cambio de las imágenes de la iglesia a su pobre casa, las puertas de la casa están abiertas para todos ustedes y de todo corazón y también para el diez de febrero que es el alba, ahí los esperamos con las puertas abiertas” (invitación de un albero).

Al concluir, toma la palabra la *Madama*, les hace el señalamiento de que es una pareja nueva, y que todos tienen sus deberes como *Xhita*, como *caporal* y como *Locas*. También hace la recomendación para no tirar la basura, porque un pueblo limpio habla por sí solo de su gente.

Después de dar las recomendaciones se inicia con el recorrido a las principales calles de la comunidad y hacen la visita alguna casa, en donde se les está esperando con los brazos abiertos.

La tradición *Xhita* es propicia para reforzar los valores culturales de la comunidad, se reconoce a distancia aquellas personas que son queridos y respetados, además tienen muestras de amor y de agradecimiento por las personas que están a su alrededor, cuando se expresan ante la gente los mayordomos, alberos, danzantes

experimentan felicidad por los momentos que están viviendo, con el tiempo lo recordarán y agradecerán por la ayuda que todos han aportado para la realización del carnaval.

De ahí que, para el éxito de una tradición es imprescindible que vaya acompañado de todas las personas de la comunidad, porque una persona sola por mucho que lo desee no podría realizar todas las actuaciones que se requiere para el logro de este propósito. La gente de Agua Escondida cuando trabaja en equipo comparte su visión y la finalidad de su carnaval, comprometiéndose para que todo salga bien.



Primer recorrido de *Xhitas* en las principales Calles de Agua Escondida, el día 7 de enero 2018.
Foto: Olga Lidia Martínez Archundia.

3.1 Toritos

Los Toritos son una representación que se lleva a cabo en algún espacio de la vivienda en donde se atrapa con un lazo a un *Xhita*, la vivienda es de una familia que hizo la familia para visitarlos. En esta ocasión la familia ya dispuso todo lo necesario para recibir al Señor de la Humildad con todo el contingente de personas.

Al llegar a la vivienda los miembros de la familia ya los esperan, la mujer comienza a sahumar todas las imágenes, flores y estandartes. Enseguida el mayordomo entra al interior de la vivienda para dejar la imagen. La familia y los fieles comienzan a realizar sus peticiones y agradecimiento.

Al momento de recibir la imagen del Señor de la Humildad, en la parte de afuera de la vivienda, bailan y brincan los danzantes de acuerdo al ritmo de la música que se encuentre de fondo. Hacen por un momento una pausa y la madre *de los Xhitas* silba para que se acomoden y guarden su distancia para comenzaran a tronar el chicote y para danzar.

En esta parte del evento si bailan la danza *Xhita*, esperan a los músicos que salgan de la vivienda. En todas las casas en donde se les invite y asistan deben ejecutar todos los movimientos rítmicos.

Enseguida entran los padres de los *Xhitas* para cantarle, al mismo tiempo se ofrenda los alimentos que degustaran todos los invitados. Aquí se hace un receso y los danzantes se despojan de su *greñero* y su máscara, se disponen a buscar un buen lugar para comer.

Después de realizar la ofrenda, los padres de los *Xhitas* entran a rendir culto y sin darle la espalda salen de la vivienda. Cuando ellos salen, el mayordomo vuelve a cargar la imagen y lo llevan a una milpa, en la parte de enfrente han colocado un altar con ramas de pino, una mesa donde colocan la imagen con los sahumadores de copal.

La ofrenda en la milpa es muestra de respeto, amor y agradecimiento a la tierra que los vio crecerse, se hace por medio de altares, con rezos, alabanzas y comida que ofrecen en estos rituales, porque es ella quien se encarga de alimentarlos, cuidarlos y protegerlos. Porque los seres humanos necesitamos momentos de contacto con ella para recoger todas esas sensaciones por medio de los sentidos.

De manera que al trabajar los sentidos les da una sensación de intercambio con la tierra, les recuerda su pasado y también su presente, enriqueciendo el estado emocional de las personas, mejorando su relación de convivencia y adquieren un aprendizaje.

Los toritos comienzan alrededor de las dos de la tarde, en donde los *Xhitas* hacen un círculo enfrente del altar con un lazo, en el centro se quedan varios *Xhitas* y un *caporal*. Este comienza a correr para atrapar de una lazada al *Xhita* que simula ser un toro. El lazo es para marcar el perímetro a esta representación se le conoce como *Torito*. Mientras que los músicos tocan melodías alrededor de toda la cuerda.

Durante el recorrido la gente se vuelca en la procesión, el colorido de los toros, la música que acompaña a los *Xhitas* y el entusiasmo de todos los que participan en esta procesión, crean un ambiente festivo, que culmina con la quema del *Torito*

También hay *Toritos* pirotécnicos que se elaboran de pólvora y de diferentes tamaños, son portados de manera tradicional en los hombros por los mismos jóvenes. Entra el toro y recorre todo el espacio que ocupan los danzantes. Los cohetes llamados *buscapiés* se desprenden del toro y salen disparados por todos lados. Entonces los *Xhitas* brincan para esquivarlos, pero también toreadan al toro que los persigue.



Ofrenda en la milpa inicio del ritual del *torito*, el día 7 de Enero del 2018.



Xhitas se forman en círculo para marcar el perímetro del ritual del *Torito*, el día 7 de Enero del 2018.

Fotos: Olga Lida Martínez Archundia.

3.2 Cambio de imágenes, junta de flor y albas

El cambio de imágenes se hace de la casa de mayordomo, con *Xhitas* y músicos a otro lugar dentro y fuera de la comunidad, donde ya se aceptó la solicitud para custodiar las imágenes durante una noche, esto se le conoce como *albas*.

La junta de flor se realiza en el transcurso de la procesión, en este momento se hace el cambio de imágenes. Dicha celebración se realiza por la tarde y en el recorrido las mujeres han adquirido flores para ofrecerlas al santo, las colocan en una canasta con velas o cirios, las cubren con una servilleta bordada por ellas mismas. El punto de encuentro se da en el camino donde las mujeres con su canasta ya esperan a la procesión. Se les da la bienvenida sahumando la canasta y se van formando como se van integrando para llegar a la casa del albero.

Los *Xhitas* van brincando y soplando su corneta, la *madama* les silba para darles la orden que se detengan, para recibir a las mujeres con su canasta de flores.

La majestuosidad de las cabelleras de distintos colores se alcanza a percibir con el reflejo de la luz de la quema de los cohetes. La *madama* voltea y ordena al contingente que se detenga, con un silbido los *Xhitas* vuelven a tomar distancia unos de otros porque es hora de tronar el chicote varias veces.

A lo lejos se alcanza a percibir el entusiasmo de la madre de los *Xhitas*, se agacha y dando una vuelta completa, comienza a silbar y a tronar su chicote. Pasan varios minutos y vuelve a silbar ya es hora de continuar con el recorrido.

A pocos metros para llegar a la casa del albero, la *madama* toma del brazo a su marido y les vuelve a silbar a sus hijos para que se acomoden en círculo una vez más y hace un recorrido alrededor de sus hijos, para comenzar la quema de los fuegos pirotécnicos, conocidos como toritos.

Se han quemado seis toritos, los *Xhitas* brincan por todos lados, siguen al torito con mucho respeto para torearlo y hacen un espectáculo fuera de serie. La fe se puede

percibir en el aire, los invitados solo se encargan de disfrutar el espectáculo acompañados de su familia.

La procesión sigue su curso, se llega a la casa del *albero*, donde nos esperan con castillos fabricados con cohetes y alguna figura creada por el cohetero. La familia nos recibe con mucha alegría, la quema de cohetes es impresionante está anunciado la llegada de la procesión, primero colocan las imágenes adentro de la casa en donde van a descansar, rezan y ofrecen las flores, las cuales al final de las plegarias son colocadas en cubetas. Las canastas de las señoras se las lleva la dueña de la casa para llenarlas de atole y tamales que han preparado como agradecimiento a su ofrenda.

Mientras tanto afuera los músicos siguen tocando y los *Xhitas* siguen brincando al compás de la canción de fondo. Adentro los mayordomos y alberos realizan limpias a las personas que lo deseen, con los cirios que las mujeres llevan en su canasta, la fila es cada vez más larga, los sahumadores se han apagado porque adentro se encuentran los cohetes que van a quemar.

Al fin han terminado de hacer las limpias mayordomos y alberos, la *madama* entra con el *Xhita* viejo para ofrecer al *patrón* los alimentos que van a degustar, rezan, imploran, agradecen y cantan alabanzas.

Algunos *Xhitas* ayudan a repartir la bebida y los alimentos a toda la gente reunida. Al terminar de repartir el atole de chocolate con los tamales, ellos buscan un lugar para poder cenar y poder quitarse la máscara para poder descansar.

Se acerca la media noche y el *albero* entra por la imagen, para dar inicio a la quema de otra ronda de fuegos pirotécnicos. Se queman dos toritos, los *Xhitas* han vuelto a tener energía después de comer los alimentos. Los *Xhita* se forman, los pequeños adelante y los altos atrás, de pronto comienzan a brincar por todos lados, es un espectáculo realmente maravilloso.

Se termina con la quema del castillo, claro que el cohetero ha dejado impresionado a toda la gente, por el diseño del Señor de la Humildad y se lee “Gracias Señor de la

Humildad". El mayordomo vuelve a ingresar la imagen a su casa y con esto se da por concluida la ceremonia.

3.3 Recibimiento y visita a otras comunidades

Para salir a visitar otras comunidades el lugar de partida siempre será la casa del mayordomo, la señal es la quema de un cohete. La procesión está encabezada por los *Xhitas*, lo sigue el mayordomo con la figura en brazos, enseguida dan paso a las personas que llevan los estandartes del grupo con los sahumadores y las portadoras de las flores. Aun lado van los músicos, quienes van guiando con música los brincos de los danzantes y en determinado momento la danza se ejecuta en el trayecto.

Este viaje tiene el propósito de establecer un vínculo representativo entre los dos lugares, a través de los emblemas, los músicos van tocando acompañados con el tambor, incensando el camino, sonando la trompeta, azotando el chicote y los gritos tan peculiares de los danzantes durante toda la peregrinación.

Antes de salir de la casa del mayordomo, la gente expresa cuáles son sus motivaciones para encontrarse con los *Xhitas* de otra comunidad, peregrinan y rezan, cumpliendo ciertas promesas en señal de penitencia. La alegría, la devoción, también palpitan en el aire, no importa las condiciones del clima, la jornada comenzó con una temperatura muy fría acompañado de ráfagas de viento, más tarde la lluvia comenzó a caer, pero esto no es impedimento para llegar a su destino.

Antes de llegar, se observa gente esperando en las orillas del camino para unirse al contingente. Se contabilizaron diez paradas durante el trayecto, la *madama* voltea a ver al mayordomo y le hace una señal para detener al contingente, la madre de los *Xhitas* les silba a sus hijos, ellos caminan y se distribuyen, vuelve a silbar es la señal para azotar su chicote varias veces, al final les pide que griten, ellos obedecen y gritan.

La *madama* silba una vez más, es la orden para integrarse nuevamente al contingente para seguir su camino, ellos van primero, seguido del mayordomo, músicos y tienen que ir con un paso veloz para alcanzar a los *Xhitas* que van brincando en todo

momento además de tocar su trompeta. De lejos se pueden apreciar los exuberantes *greñeros* que portan, los recorridos son largos, pero en algún cruceo o en la orilla de la carretera no falta un habitante con bultos de naranjas, mandarinas o manzanas, para ofrecerles primero a los *Xhitas*, después al acompañamiento porque como ellos dicen: el camino es muy largo y necesitan hidratar sus cuerpos.

Al fin llegamos, la quema de cohetes es impresionante, ya los esperan en el patio de la vivienda, el mayordomo carga la figura y los *Xhitas* se forman en fila para hacer una valla para recibir a los invitados, de esa forma muestran su respeto, los mayordomos se encuentran con sus respectivas figuras y se ponen de frente, las mujeres comienzan a sahumar las imágenes, flores y estandartes. Los *Xhitas* siguen los pasos de sus respectivos padres hacen reverencia y se despojan de su *greñero*, se arrodillan para comenzar a orar.

Enseguida se da paso a entrar a la casa para dejar las imágenes. La familia ha construido un altar, todos comienzan a orar. Algunos comerciantes se han enterado de la visita de los *Xhitas* y colocan sus puestos para la vender antojitos.

Mientras tanto las señoras se están organizando para servir la comida, muchas de ellas han cooperado con la preparación de los alimentos. Pero antes de servir los alimentos, los padres de los danzantes entran y se hincan frente al altar, se quitan los *greñeros*, comienzan a cantar, seguido de rezos y peticiones de agradecimiento y bendiciones a la familia por todas las atenciones recibidas.

Al terminar las oraciones, la *Madama* y *el Xhita* viejo salen sin dar la espalda a las imágenes y comienzan a bendecir los alimentos, les dan un plato de todos los alimentos para ofrendar a la imagen, concluyendo este ritual las señoras empiezan a distribuir los alimentos. Los primeros en ser atendidos son los *Xhitas*, pero ellos no se quitan la máscara para revelar su identidad, todos buscan un lugar secreto para comer y enseguida los anfitriones atienden al acompañamiento.

Cuando todos terminan de comer, la *madama* silba para volver a juntarse. Ya congregados los mayordomos de la comunidad visitada, les expresan nuevamente su

agradecimiento y los invitan a regresar para el próximo año. Al final todos toman la palabra para despedirse de la comunidad y emprenden su camino de regreso.



Encuentro de comunidades. *Madama* de Agua Escondida (izq). y del Xhitey (der)., el día 12 de Febrero 2018.
Foto: Olga Lidia Martínez Archundia.

3.4 La ejecución de la danza *Xhita*

La danza se puede bailar en cualquier lugar, durante el trayecto de los recorridos o bien durante la visita a las comunidades. El baile es guiado por la pareja principal.

Los pasos no son complicados a la hora de ejecutarlos, brincar con un pie y enseguida con el otro, para tener una armonía con el ritmo de la música, para mover sus *greñeros* de un lado a otro, para alegrar el corazón y las penas se vayan.

La danza siempre se inicia con el silbido de la *madama*, se toma del brazo con su esposo, los demás realizan el mismo procedimiento. Sus pasos son básicos, los músicos tocan y los Xhitas giran de un lado a otro. Al ritmo del tambor, de los violines y

guitarras, sobresalen entre la multitud los *greñeros* y es ahí donde estos danzantes ofrecen con fervor, gratitud, esperanza al Señor de la Humildad, el cumplimiento de sus promesas, con raíces ancestrales que son parte de su identidad.

La ejecución de la danza se puede realizar en todos los espacios ya mencionados en el atrio de la iglesia, cuando inicia y termina el carnaval, en las viviendas, cuando visitan o reciben a las comunidades.

3.5 Descripción de los pasos de la danza

1.- La pareja de Xhitas se ponen en línea recta

2.- La pareja se unen con los brazos enlazados, tocando con la mano el hombro de su pareja.

3.- Con los brazos enlazados, tocando con la mano el hombro de su compañero, giran con brincos en el sentido y al contrario a las agujas del reloj.

4.- Aumenta la dificultad en cuanto mayor es la velocidad exigida para la ejecución de la misma.

3.6. Corte de lima y gallo

El miércoles de ceniza, por la tarde en la casa del mayordomo se construye un altar con ramas de pino y con muchos adornos, en un espacio del terreno a fuera de la casa del mayordomo, se coloca la imagen del Señor de la Humildad acompañada de flores, veladoras y el sahumador de copal. También se han colocado dos palos uniéndolos con un lazo, donde cuelga una fruta de lima.

Antes de alcanzar las frutas, los músicos hacen un recorrido en círculo por todo el terreno; cuando se encuentran con la *madama* comienzan a bailar con su esposo y con todos sus hijos. Cuando terminan de bailar saltar para alcanzar la fruta.

Después de alcanzar la fruta se exprime el jugo en las cuatros esquinas del terreno para alimentar a la tierra e implorar al Señor de la Humildad les cumpla sus pedimentos.

Enseguida los padres de los *Xhitas* ofrecen el sacrificio de un gallo a la imagen y a la tierra, la sangre del animal la vierten en la milpa. El significado de este ritual es implorar a la madre naturaleza y al santo “patrón” su protección y para asegura la comunicación se le ofrece la vida del animal.

3.7 Quema del *Xhita* viejo

El padre de los *Xhitas* en este mismo lugar después que se ofreció el jugo de la fruta y la sangre del gallo, se lleva a cabo la quema del *Xhita* viejo.

El *Xhita* viejo quien representa la persona más vieja de toda esta tradición, es atrapado por el caporal y es quien le da muerte. Lo atan en un poste, en sus pies ponen leña y le prenden fuego. Enseguida lo desatan para sepultarlo, colocan una cruz y flores sobre su tumba. Después resucita y se levanta, toma con su mano el chicote para azotar a sus hijos.

Mientras tanto sus hijos corren para que no sean alcanzados por el chicote y tocando su corneta comienza a repartir dulces y galletas, la gente que participa se congrega para recoger todos los bienes que los *Xhitas* les han dejado.

Para el cierre de esta celebración el mayordomo sirve el último alimento para todos los participantes, un grupo musical ameniza el baile y durante estos rituales siguen presentes la quema de cohetes, la última descarga viene después que todos han agradecido primero a la imagen venerada y a todos los que hicieron posible una vez más la Tradición *Xhita*.

CAPÍTULO IV. FORMAS DE TRANSMISIÓN DE LA TRADICIÓN XHITA

Cuando los abuelos comenzaron aprender la tradición *Xhita*, tal vez nunca imaginaron transmitir ese conocimiento a sus hijos, porque su intención en ese momento era simplemente participar en toda la representación escénica que conlleva recorrer las principales calles de la comunidad y percibir esa emoción tan grande cuando esto sucede.

Los abuelos para la comunidad son personas poseedoras de conocimientos sobre el cuidado de la salud, de la naturaleza, sobre agricultura y tradiciones, también tienen amplia visión para los asuntos humanos. Se consideran un testimonio para las siguientes generaciones porque dedican a los pequeños el tiempo necesario para atender a sus preguntas, así como la disposición para compartir sus propias aventuras y experiencias.

Pero poco a poco la vida los lleva por diferentes caminos, llega un momento en donde reflexionan acerca de sus creencias y valoran esos conocimientos que los abuelos y padres les transmitieron, porque tienen el deseo de dar a conocer su práctica cultural. Esa inquietud se traduce en enseñar su tradición.

Para las familias de Agua Escondida es importante que las nuevas generaciones descubran la importancia de conservar y enriquecer la tradición *Xhita*. Para que esto sea posible es necesario involucrar a los niños y niñas como una forma de preservarla y revitalizarla.

Es importante mencionar desde el primer momento que comienzan los preparativos para que la tradición *Xhita* se lleve a cabo y tenga el éxito esperado, se debe a la actitud de los habitantes, de sus relaciones e interacciones de diversa índole: formas de organización interna, externa, su sistema normativo, de su participación en la vida comunitaria, características principales del trabajo en equipo.

Por lo general se dice de la danza *Xhita* que es un baile de ejecución fácil, con pasos y una coreografía sencilla, la cual se transmite de un individuo a otro, y de una generación a otra

En la infancia aparecen los primeros movimientos expresivos que acompañan a la alegría y al llanto, por medio de esos movimientos los niños transmiten a sus padres y a las personas que les rodean, la sensación de estar bien o sentir algún dolor, también al momento de escuchar música, realizan movimientos involuntarios, para alcanzar algún objeto o para acercarse a sus padres, se aferran con fuerza para que no se escapen

En la formación del individuo la enseñanza y el aprendizaje deben estar unidos, por eso nunca podemos hablar de uno sin mencionar al otro. Ambos procesos se unen para formar un eje central, el eje de la Tradición *Xhita* es formar y consolidar este saber.

La danza *Xhita* es un baile de parejas, se puede presentar en diferentes espacios, en los recorridos, en el patio de la casa, en la milpa, la música acompaña a los danzantes, en donde se da un contacto físico con el compañero de baile. A saber que en esta tarea motriz aumenta la dificultad cuanto mayor es la velocidad exigida para su ejecución.

A través de la danza *Xhita* el niño, la niña, se motivan a descubrir esos saberes que son transmitidos, propicia una interiorización a partir de su experiencia para generar en el niño una serie de pautas que se ven reflejadas en el día a día. Para que la danza produzca el efecto pedagógico en los niños se debe a la interacción entre quienes ejecutan la danza y quienes juegan el rol de espectadores. El niño aprende de la familia pero también de la tradición.

La danza *Xhita* posee su propio sistema de enseñanza y aprendizaje, sistema que deriva propiamente de los actores al practican la danza. Si algún niño o niña desea ser parte de la danza, pueden comenzar a participar a los tres años de edad en adelante, ya que desde pequeños asisten con sus padres a las ceremonias y les ayudan a diseñar su vestuario.

4.1 La Enseñanza de la danza

En la enseñanza de la danza *Xhita* el adulto es un intermediario en este proceso de aprendizaje de los niños y niñas; es quien motiva y estimula al infante, lo hace responsable del propio aprendizaje y de la capacidad que tiene para ejecutar cada movimiento, también aporta los valores sociales con los cuales mantienen el orden en la conducta de cada persona, además del amor, el respeto, honestidad y la responsabilidad. “Los niños aprenden pronto que dependen de los demás en lo que respecta a los valores y satisfacciones principales de la vida” (Spindler, 1987, p.221).

La enseñanza en la tradición *Xhita* se concibe como parte fundamental de la vida de los habitantes de Agua Escondida, por el hecho de construir lazos de pertenencia a la comunidad y de su intención de construir nuevas relaciones con personas de otras comunidades. El niño y niña de la comunidad ven a la tradición *Xhita* como parte fundamental de ellos, porque han visto a sus padres, hermanos, primos y amigos participar en esta festividad y disfrutaban desde pequeños de una expresión artística y cultural, por lo tanto; los vincula con el lugar al que pertenecen.

En la tradición *Xhita* los niños son capaces de aprender observando, mientras los danzantes bailan, ellos son capaces de imitar los movimientos de los adultos. En este caso el cerebro manda una señal a sus cuerpos activando el entusiasmo, dando como resultado el deseo de ejecutar dichos movimientos.

Durante el trabajo de campo, en una ocasión en el atrio de la iglesia, cuando se realiza la celebración de la liturgia para el cierre del carnaval, un niño pequeño de aproximadamente dos años brincaba, su mamá lo observaba mientras escuchaba la eucaristía. Fue muy conmovedor ver al niño que brincaba en círculos, de pronto el niño recogió la vara de un cohete, la sujetó de la boquilla que queda al momento de quemar la pólvora, acercándola a su boca comenzó a emitir sonidos como el *Xhita* cuando imitan con la corneta el mugido del toro, pero como la vara le quedaba un poco larga la acomodó y volvió a brincar, Su mamá se acercó cuando vio que estaba a punto de picarse un ojo, cortándole unos centímetros a la vara, y le dijo: “ eres un *Xhita* hijo”.

Es preciso señalar cuando los niños y niñas imitan, no lo entienden, en el sentido de realizar una copia exacta de la ejecución de los movimientos de los danzantes, no solo lo hacen por hacer, ya que en todo momento tienen la capacidad de crear cosas nuevas. Imitan los movimientos, los gestos, la coreografía de la danza *Xhita*, pero con un significado que va acompañado de motivación con el sentimiento de alegría, al ser participe en una práctica que le ha sido transmitida.

De acuerdo con Spindler (1987, p.229). Los niños “también aprenden oyendo y actuando. También lo hacen imitando modelos adultos, como sucede en todos los grupos humano de la tierra” Sin embargo, no es suficiente solo con observar y escuchar, ya que en todo momento tiene el interés de repetir los movimientos que ejecuta el danzante porque quiere aprender además de imitarlo.

En el aprendizaje mimético se utilizan todos los sentidos, para tener un mejor desarrollo porque les permite conocer todo lo que les rodea y por medio de la tradición se realizan actividades para estimular la vista, el oído, el olfato, el gusto y el tacto de los niños.

Este aprendizaje es natural pero sobre todo muy seguro, porque fomenta la curiosidad de los niños y al ser *Xhita* se porta una serie de elementos característicos de los danzantes, máscara, *greñero*, vestuario, chicote y la corneta.

Cuando los niños imitan el bramido del toro con su corneta se trabaja el sentido del oído el cual sirve para mantenerse en contacto con el medio ambiente y es básico para entablar la comunicación, cuando tocan la vestimenta con sus respectivos bordados, los adornos, su chicote, su *greñero*, activan el tacto, les ayuda a distinguir entre las sensaciones de humedad, sequedad, lo que es liso, aceitoso, agudo y así sucesivamente

El degustar los diferentes alimentos que preparan y proporcionan las mujeres de la comunidad, arroz, mole, las carnitas, el chicharrón con papas, trabajan el sentido del gusto, sirve para distinguir las cuatro cualidades básicas, salado, dulce, ácido y amargo. De igual manera estos deliciosos platillos a su vez desprenden un olor tan fascinante, mezclándose con el copal, con el de las bebidas, con el olor de las veladoras, están

activando el sentido del olfato, ya que durante su desarrollo, les ayudará a evocar los recuerdos de su niñez.

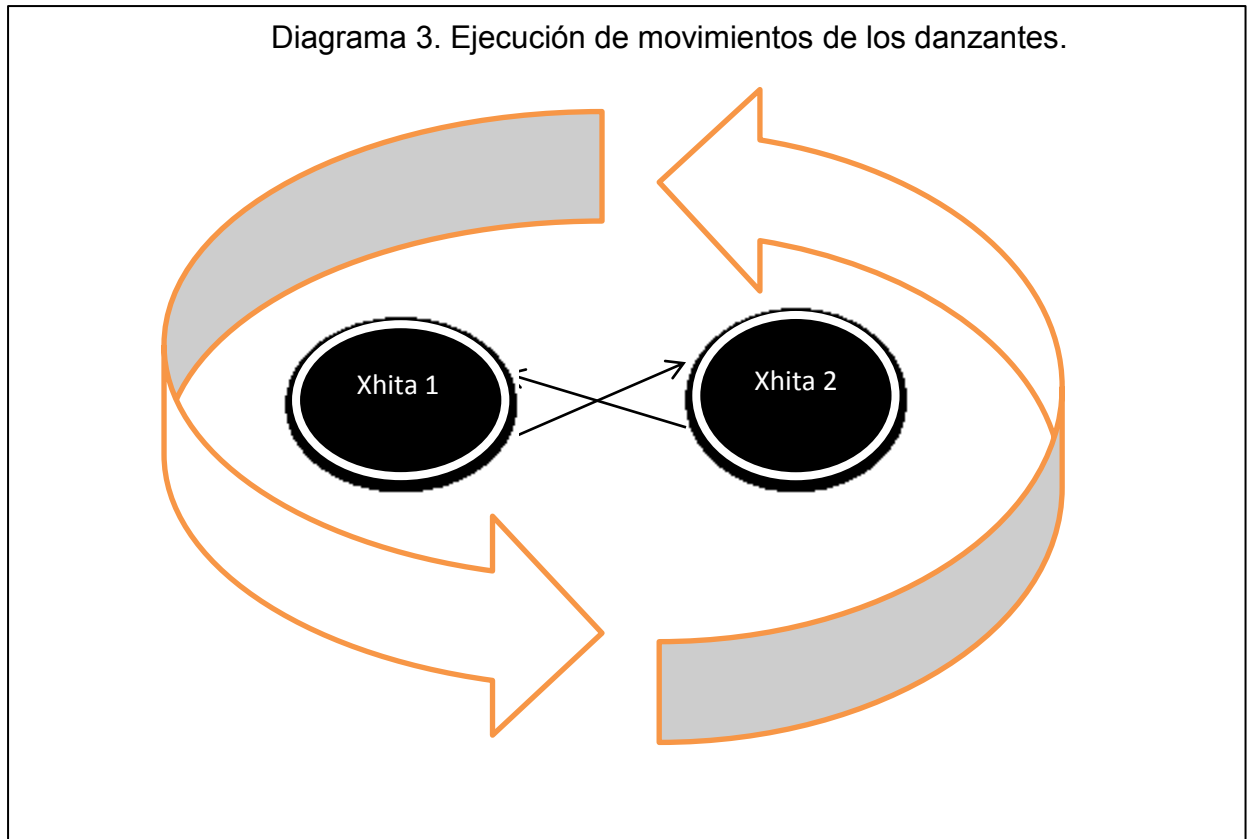
A diferencia de la imitación y de la simulación, la noción de mimesis se refiere a un mundo exterior al cual uno se acerca o se asimila permaneciendo diferente a él. Ese mundo exterior hacia el cual tienden el niño o el adolescente puede ser otro ser humano, una parte del entorno o un mundo imaginario. Lo más importante es el acercamiento a un mundo exterior que siempre sucede. Al transformarse ese exterior, gracias a los sentidos y a la imaginación, en imágenes interiores, en sonidos, en universos táctiles, olfativos y gustativos con la ayuda de los sentidos y de la imaginación, permite al niño tener una experiencia viva ligada a su delimitable naturaleza corporal. (Wulf, 2004, p.76).

Para los más pequeños, la danza se convierte en un componente social, porque permite la integración de todas las personas y esto es primordial para formar parte del grupo *Xhita*, ya que si el miembro más joven participa en esta práctica cultural motivará a los demás para ser parte de ella. Así mismo se sienten ansiosos por ejecutar los movimientos coreográficos que realizan las personas adultas.

Los niños tienen el interés a la hora de aprender a bailar, aunque no todos dominan la ejecución, aprenden los pasos y los compañeros orientan al que se equivoca, siempre están bajo la supervisión de los adultos. También se enseña la danza *Xhita*, porque es fácil y corta en la ejecución de los movimientos, los pasos no son complicados y no es necesario utilizar instrumentos.

Los bailarines se colocan frente a frente, enlazando los brazos con el de su compañero, con la música de fondo comienzan a girar del lado derecho hasta medio eje y después para el lado izquierdo, elevando los pies.

Diagrama 3. Ejecución de movimientos de los danzantes.



Cuando los danzantes hacen los recorridos sus pasos son más largos y brincan con mucha fuerza para elevar las cerdas del *greñero* porque como ellos dicen: “para ser *Xhita* tienes que saber mover el *greñero*”.

En la enseñanza y aprendizaje de la danza, los niños desarrollarán su creatividad y la imaginación, van a tener una mayor concentración: porque mientras ellos bailan, se conocen y aman su cuerpo, además expresan sus sentimientos a través de sus movimientos y es como si su cuerpo hablara.

La danza *Xhita* no se ensaya, se ejecuta en grupo el primer día del carnaval, es un espacio de enseñanza; sirve para transmitir conocimiento desde la propia experiencia como danzante.

Con el paso de los años no se adopta como una especialidad creando profesionales, porque no hay un coreógrafo. Entonces el enseñar y transmitir ese conocimiento a las nuevas generaciones, les deja la satisfacción de heredarles la riqueza cultural de la tradición *Xhita*, porque implica dedicación, tiempo y mucho cansancio; pero no tiene mayor importancia porque es la única forma de agradecerle a Dios por todas las bendiciones que les brinda. La única señal que tienen los *Xhitas* para tronar el chicote, tocar la corneta, para realizar un descanso, danzar, o bien recibir alguna indicación es por medio de un silbido que realiza su mamá (Madama).

A través de los diferentes movimientos del cuerpo los seres humanos también expresan sentimientos y necesidades. Cuando alguien camina muy ansioso, con la cabeza erguida y a cada momento se sienta, o se pone de pie está transmitiendo alguna información sobre su carácter, estado de ánimo y salud.

Para los habitantes de la comunidad de Agua Escondida, a través de la energía física del cuerpo se concibe la capacidad de la persona para danzar, pues a pesar de los largos recorridos, los brincos y el baile siempre son precisos, esto demuestra la seguridad que tienen los danzantes para ejecutar tales movimientos. Incluso se observa claramente cuando ya están cansados, sus movimientos disminuyen, es decir su energía merma.

En la tradición *Xhita*, danzantes, exdanzantes, mayordomos, alberos, músicos y toda la gente involucrada se enriquecen mutuamente al intercambiar experiencias y conocimientos, gracias a este intercambio de ideas su práctica cultural sigue vigente.

4.2 Aprender la danza *Xhita* es vivir

Los seres humanos de pequeños aprenden a hablar también a comer y caminar, por lo tanto aprendemos a vivir y cuando crecemos con el aprendizaje que acumulamos a partir de la experiencia, nos ayuda a saber quiénes somos, de dónde venimos y para dónde vamos.

El primer paso para el aprendizaje de los niños es despertar en ellos la curiosidad y desde el momento en que comienzan a desplazarse de un lugar a otro, investigan todo lo que observan y escuchan. En Agua Escondida los niños se dirigen a las personas y preguntan por qué brincan, bailan y para quién lo hacen. Aprenden con el tiempo al ejercitar los pies y caderas proporcionan una mejor movilidad, se obtienen una serie de beneficios para la salud como tener un buen rendimiento al realizar actividades de la vida diaria y al practicar algún deporte.

Al indagar por como aprenden los niños en la Tradición *Xhita* se puede observar en Agua Escondida una práctica cultural llena de rituales y simbolismos, con un pensamiento religioso, con una cosmovisión propia, expresada en la manera de como ellos interpretan el mundo.

El indio, en las comunidades tradicionales, tiene que saber lo suficiente sobre muchas cosas y desarrollar sus distintas capacidades para múltiples tareas. Y lo aprende de otra manera: en la vida, en la convivencia, en el trabajo mismo; no en la escuela. Ejercer sus habilidades, ampliarlas, es el resultado de un proceso que no se distingue ni se separa de la vida misma; no hay un tiempo ni un sitio especial para aprender lo que se necesita saber: se observa, se practica, se pregunta y se escucha a cualquier hora y en cualquier parte. (Bonfil, 1990, p.58)

La tradición *Xhita* también es un acto religioso, perteneciente a un tiempo y a un espacio sagrado. Es ejecutada durante el carnaval y se puede aprender en el atrio de la iglesia, como en las diferentes rituales que mencione anteriormente. Otros, como el diseño de sus vestuarios, la elaboración de sus instrumentos, *greñeros*, *máscaras*, se aprenden en lo cotidiano, a menudo en la propia casa o en la de algún familiar.

También observe la creatividad propia de cada uno de los danzantes, del gusto que ellos tienen por aprender y de la motivación al ser partícipes de la tradición *Xhita* para hacer las cosas; se interpreta en una entrega incondicional para el lugar al que pertenecen.

La interacción social de niños y niñas con la gente que se involucra en esta tradición, es evidente, porque aprenden a expresarse verbal y corporalmente, también por medio de

la observación y de sus propios gestos a través de los ritmos, aprenden a convivir y a respetar a los demás. Tal como se interpreta en lo siguiente:

Vigotsky sostiene que la guía social ayuda a los niños en el aprendizaje de la comunicación, la planificación y el recuerdo deliberado desde los primeros años de vida. Esta guía proporciona a los niños la oportunidad más allá de sus propias destrezas y de interiorizar las actividades que practican socialmente, y, de este modo, ir adquiriendo capacidades que le permitirán resolver problemas por sí mismos (Rogoff, 1990, p.189).

Aprenden a ser responsables cuando participan en la tradición, a elaborar su propio vestuario, al diseñar su máscara, su *greñero*, chicote y corneta, permite explorar esa capacidad que tienen de imaginar y crear. También aprenden a cooperar y a trabajar en equipo, apoyándose mutuamente para cumplir su propósito.

Si el niño y la niña desean participar en las procesiones no se les niega su deseo, ya que tienen todo el apoyo de sus padres, por su puesto en las visitas a otras comunidades ellos los acompañan, pues desde pequeños les nace el interés porque sus padres los involucran. Debido a la insistencia que ellos presentan, cuando ya no necesitan a sus padres, participan como voluntarios por un periodo de tres años.

Es vital involucrar a los niños y niñas desde pequeños en la tradición *Xhita*, con el tiempo ellos van a generar sus propias preguntas y respuestas conforme progresan, los infantes se van apropiando del conocimiento y los adultos les van cediendo mayor responsabilidad para sustentar su aprendizaje. Esto significa que:

La participación guiada implica colaboración y comprensión compartida en las actividades rutinarias de solución de problemas. La interacción con otras personas apoya a los niños en su desarrollo, guiando su participación en actividades relevantes, contribuyendo a adaptar su comprensión a las nuevas situaciones, estructurando sus intentos de solucionar los problemas y asistiéndoles cuando han de aceptar responsabilidades en la resolución de problemas (Rogoff, 1990, p. 243).

De igual manera el niño y la niña, al poner su disposición por lo que le interesa, desarrollarán la capacidad de comprender y entender la opinión de las persona, le permitirá tener éxito al relacionarse con los demás. De igual manera va a ejercitar sus técnicas y habilidades para buscar la solución a sus problemas.

Los niños pequeños son observadores de los *Xhitas* y hacen continuamente conexiones entre la forma de comportarse y de los sentimientos que expresan al momento de convertirse en danzantes. Con el paso del tiempo estas mismas inspecciones les ayudan a comprender sus propias emociones, para la construcción de su identidad.

En algunas ocasiones los niños colaboran desde pequeños, porque sus padres deben cumplir su promesa, esto no quiere decir que los niños no participan por gusto o interés, ellos encuentran esa motivación en sus padres, influyen tanto en sus conductas y en la percepción de realizarla por placer. Además de la curiosidad que sienten al ser reconocido por la gente de la comunidad, o sencillamente por sentirse feliz al ser *Xhita*.

De acuerdo con Rogoff (1990, p. 244) El propio deseo de los niños a participar en actividades en curso y de aumentar su comprensión es esencial para su aprendizaje en el contexto social. Los niños observan, participan e intervienen activamente en las actividades sociales, adquiriendo determinadas destrezas y progresando su comprensión de las situaciones. Desde la más temprana infancia, los niños buscan y comparten el significado con sus cuidadores y otros compañeros.

A partir de los trece años en adelante es cuando los jóvenes hacen conciencia de ser y sentirse *Xhitas*, porque son personas comprometidas con la promoción de una costumbre ancestral convirtiéndose en parte fundamental de su identidad. Estos los impulsa a ser mejores personas ya que obtienen muchas satisfacciones al llevar a cabo su tradición.

El tiempo que los danzantes permanecen dentro es muy variable, hay quienes bailan por siete años para poder cumplir con el *patrón*, también hay voluntarios y solo participan por tres años. Así mismo hay quienes han roto su promesa por tener una familia y trabajan para buscar el sustento de sus familias.

Cuando algún danzante rompe su promesa por alguna de las razones ya mencionadas, en ningún momento se le hace algún señalamiento por parte de la comunidad, pero estos jóvenes se sienten muy avergonzados por no cumplir, porque recuerdan el ser *Xhita* les brinda un bienestar físico, emocional y espiritual, de tal manera en determinado tiempo volverán a participar. En caso de no poder hacerlo se encargan de dar alimentos y bebidas a toda la comitiva.

4.3 Espacios donde se transmite el aprendizaje de la tradición *Xhita*.

Durante la fiesta los niños observan a sus padres y se dan cuenta de cómo ellos reaccionan y se relacionan con los demás, incorporan sus habilidades aprendidas a partir de la propia experiencia personal a sus nuevas relaciones. El carnaval es uno de los momentos significativos de las personas porque están rodeados de su amigos, familias, aquí se mezclan actos religiosos con los cívicos, al mismo tiempo aprovechan esos momentos para resolver otros asuntos.

Los niños que están observando trabajan en un currículo social. Sus observaciones contribuyen a ampliar la comprensión que, en un momento dado, tienen de la situación y que está basada en su participación en actividades sociales, en situaciones anteriores y en compañía de sus cuidadores y de otros niños; en dichas situaciones los niños están en contacto con las funciones que habrán de desempeñar en el futuro, participando en actividades culturales que exijan manejar instrumentos culturales, tanto en el nivel del pensamiento como en el de la acción. “Para actuar y comunicarse, los individuos se implican constantemente en intercambios que mezclan lo interno y lo externo; dichos intercambios se caracterizan por el hecho de que los individuos comparten el significado (Rogoff, 1990, p. 263).

El día de la inauguración, después de la celebración eucarística con la figura del santo venerado, el primer encuentro con los *Xhitas* es en el atrio de la iglesia. Aquí queda formalmente inaugurado el Carnaval, se inicia con un agradecimiento por estar presentes un año más en la celebración. De igual manera la *Madama* les recuerda a

sus hijos realizar lo que a cada actor le corresponde, no por obligación, sino porque realmente lo quieren hacer.

También se les hace el recordatorio de cuidar el ambiente, depositando la basura en su lugar, ya que la limpieza de la comunidad depende de todos los habitantes y durante el carnaval se recorren todas las calles de la comunidad y pues no resulta nada agradable la basura.

En esta tradición se queman cohetes y fuegos artificiales, en muchas ocasiones provocan lesiones, como quemaduras en manos, por eso indican los mayores tomar las medidas necesarias al momento de utilizar estos artefactos. Con esta información los niños aprenden a ser responsables, a proteger su cuerpo y la salud de las otras personas, además de cuidar y mantener limpio el lugar donde viven.

En este espacio no resulta nada extraño ver a niños, niñas, imitando lo que escuchan decir de los adultos, además de las palabras que ellos utilizan para expresarse, porque demuestran a las personas el orgullo que sienten por ser parte de una práctica ancestral.

Aprenden también a trabajar en equipo, porque todas las familias se encargan de adornar la iglesia, las urnas de los santos que acompañan al Señor de la Humildad, las calles, las viviendas y los espacios que se ocupan para alojar a la gente, muchos de estos adornos los hacen con sus propias manos. En esta comunidad es esencial que el niño aprenda a dar sin recibir nada a cambio y esto se puede observar cuando se le tiene que dar comida a todas las personas que participan.

“Para actuar y comunicarse, los individuos se implican constantemente en intercambios que mezclan lo interno y lo externo; dichos intercambios se caracterizan por el hecho de que los individuos comparten el significado” (Rogoff, 1990, p. 248).

En esta fiesta de carnaval, es un espacio donde se expresan deseos y la esperanza de todos los habitantes. Con regularidad los elementos distintivos como la imagen del santo venerado, vestuario, la máscara, corneta, *greñero*, el chicote, se vuelven

símbolos de respeto y los niños aprenden a valorarlos, respetarlos pero sobre todo a quererlos porque son parte de su historia, que los ancestros les han heredado y a pesar de los cambios que han sufrido, siempre les recordaran sus orígenes.



Cartel de bienvenida, elaborado por niños de Agua Escondida,
El día 07 de Enero 2018.

Foto: Olga Lidia Martínez Archundia.

Con los recorridos que realizan dentro de la comunidad han sido fundamentales para mantener y renovar sus relaciones con las personas de otras comunidades. Este entorno social en el que se desenvuelven lo edifican con las personas de su alrededor.

Durante estos recorridos y visitas de los danzantes a las casas de la comunidad, los pequeños van vestidos con su capa y su falda larga, llevan en la cabeza el *greñero*, en las manos su corneta y el chicote: en estas ocasiones imitan a los *Xhitas* quienes han visto bailar durante los días anteriores. Estos niños van de la mano de su padre, madre o abuelos, brincan y truenan el chicote.

En estos recorridos los niños aprenden a tocar la corneta, es decir imitan el bramido del toro, con ello desarrollan su lenguaje, es decir cuando hay alteraciones en el habla reciben ayuda para corregirla, además si el niño tiene problemas recibe ayuda de su compañeros y aprenden a modular su tono de voz.

Algunos habitantes de la comunidad mencionan que después que el niño aprendió a caminar, inmediatamente comienza a brincar, a soplar la corneta y a tronar el chicote. A los cinco años de edad se espera que los niños brinquen, bailen y griten como el *Xhita* más experimentado. Les gusta realizar todas estas actividades por su propia iniciativa, en efecto, esta práctica infantil es una tradición de familia.

La danza exige a los niños ejercitarse y desempeñarse con fuerza física y destrezas, que ayudan a sus cuerpos no solo a mantenerse sanos, sino a rendir cuando hacen largos recorridos. También les ayuda a relajar sus cuerpos y sus mentes para tener un equilibrio interno y llevar una vida emocional estable.

Las visitas y el recibimiento de comunidades como Buena Vista, San Lorenzo, las Huertas, Xhisda y el Xhitey han originado manifestaciones de fe y devoción por su tradición.

En estos espacios donde se dan las visitas y recibimientos de las comunidades, los niños aprenden a convivir con otros y a cuidar a los más pequeños, aprenden a explorar los espacios, interactúan con los adultos. Son momentos muy significativos para propiciar el aprendizaje de los niños y los adultos demuestran sus mejores habilidades para desenvolverse.

Después del recibimiento, se trasladan en procesión a la iglesia con las imágenes de los santos, la quema de cohetes y el repique de las campanas anuncian la visita de la comunidad invitada.

Estas visitas tienen un cierre, después de estar en la iglesia, agradecen los representantes de la comunidad invitada por todas las atenciones recibidas, además cantan una alabanza para ofrendar a los santos, no sin haberse quitado el *greñero* y dejarlo en el atrio de la iglesia junto con su corneta y el chicote.



Xhitas de la comunidad de Xhitey de rodillas en la iglesia De Agua Escondida, el día 12 de Febrero 2018.
Foto: Olga Lidia Martínez Archundia.

Para finalizar cada mayordomo con las imágenes en brazos, salen de la iglesia sin dar la espalda al altar mayor y los músicos de las dos comunidades comienzan a tocar, los Xhitas recogen sus instrumentos y la quema de cohetes anuncian que la procesión se dirige a casa del mayordomo para degustar los alimentos.

Al llegar a casa del mayordomo, en la entrada principal hay un arco decorado con lechuguilla que ellos mismos han diseñado, la gente de la comunidad le llama *frontera* y sirve para marcar el espacio en donde se encuentra resguardada la figura del Señor de la Humidad. Los primeros en entrar son los mayordomos para dejar las imágenes en el altar al interior de la vivienda se puede apreciar alrededor de setecientas personas, entre los danzantes y el acompañamiento.

Al llegar a casa del albero reciben al patrón y junto con su familia expresan palabras de agradecimiento a la deidad y a todos los participantes, después ofrecen tamales y atole, enseguida se quema el castillo, los *Xhitas* brincan al ritmo de diferentes géneros musicales hasta la media noche, dejan la custodia de la imagen por unas horas. En

años anteriores las *albas* transcurrían toda la noche hasta que en el horizonte aparecieran los rayos del sol, pero como todas sus ceremonias requieren de mucha energía, necesitan descansar un poco para continuar con sus actividades.

Aquí los niños, jóvenes y adultos aprenden a trabajar en equipo y demuestran su creatividad en el diseño de sus propios vestidos y *greñeros*, también aprenden a tener responsabilidad frente al cumplimiento de sus actividades. Estas tareas enseñan a encontrar la satisfacción personal y a convivir con los demás.

Durante la comunicación niño-adulto, los participantes colaboran, estructurando el papel que el niño debe desempeñar y mediante una división de la responsabilidad que cada uno ha de aceptar para realizar la actividad. La interacción con los adultos puede apoyar y ampliar el desarrollo de las destrezas infantiles de forma que el niño logra mejores resultados cuando actúa en colaboración que cuando lo hace individualmente (Rogoff, 1990, p. 44).

En el cierre del carnaval los *Xhitas*, *Caporales* y *Locas*, entran a la iglesia hincados y rezando, para agradecer a los santos el haberles dejado cumplir su promesa. Cuando terminan de rezar, las imágenes son llevadas a la casa del mayordomo y después regresan a la iglesia nuevamente, esta vez acompañados por personas de la comunidad. El evento se sella con un abrazo de los *Xhitas*, mayordomos, *alberos*, enseguida se integran al baile, y realizan la quema de los toritos y del castillo.

Los niños comentan que ser *Xhita* lo llevan en sus venas, porque desde pequeños crecen escuchando los sonidos que realizan al soplar la corneta, el trueno que producen al azotar el chicote, observando a los adultos cuando se visten, brincan, chiflan y bailan.

En este sentido la experiencia muestra la responsabilidad de los adultos con los niños, porque en determinado tiempo estos pequeños reproducirán todo lo aprendido, en algunas ocasiones se demuestra que los errores enseñan y dejan un aprendizaje, fortalecerán su autoestima y ante cualquier situación difícil podrán encontrar alguna solución.

4.4 La Tradición *Xhita* y la socialización.

La socialización es la capacidad que tenemos los seres humanos para relacionarnos con las personas a nuestro alrededor, porque nos encanta intercambiar sentimientos y emociones.

El comportamiento de los seres humanos en cierto sentido se da en función de las influencias sociales, la manera de pensar, de cómo entendemos el medio que nos rodea, las actitudes que adquirimos, las metas por las que luchamos día a día, todas estas cosas se ven afectadas por el medio social en que vivimos.

De igual manera, el niño o niña, joven y adulto se le introduce a la Tradición *Xhita* convirtiéndolo en miembro de una sociedad. Este grupo de personas comparten un mismo espacio geográfico, estableciendo unas pautas para el comportamiento de sus integrantes, compartiendo una práctica cultural con la interacción diaria con la familia, amigos, escuela y comunidad.

Durante los primeros años para la enseñanza, aprendizaje de las costumbres, creencias y tradiciones, los niños las descubren a través de la socialización y del primer modelo que proveen los padres, la comunidad, entonces construyen los estilos de crianza para que el niño tenga una base en para encontrarse y desenvolverse con el mundo exterior.

Por supuesto, como saben los participantes hay muchos niños involucrados en la tradición *Xhita*, la muestra de empatía y orgullo por lo que realizan en algún momento se vuelve universal. Es muy probable que otros niños de la misma edad al interactuar, consideren el gusto de la otra persona por lo que hacen, como una oportunidad para involucrarse

Por lo tanto, estas habilidades se utilizan para motivar a un familiar, a los amigos y a los vecinos. Esa actividad expresa una aptitud emocional importante: comprender los sentimientos, objetivos y también las preocupaciones del otro. Y al tener la capacidad de interpretar las emociones de las personas, se mantienen relaciones afectivas y duraderas.

“La actividad humana no sólo es social en cuanto que al ser humano se relaciona con otros seres, sino en cuanto que participa de metas comunes y de instrumentos que permiten alcanzarlas, unidos casi siempre a sistemas de valores que se transmiten de unos a otros tanto entre los miembros de una misma generación como a través de las generaciones” (Rogoff, 1990, pag.13).

Para interiorizar las normas que se establecen en la familia siempre se orienta, en saber escuchar para poder mandar y con este intercambio se reciben valores: lo que es bueno, malo, lo que se puede hacer, lo que está prohibido, pero sobre todo amor por lo que hacen y por el medio que les rodea. Por si fuera poco una generación a otra transmite y envía señales emocionales de cada encuentro para producir reacciones al convivir con las personas.

Se planean específicamente actividades, a cada integrante le corresponde desempeñar su rol, promoviendo en ellos la libertad para explorar el mundo por si solos, aunque necesiten de los adultos.

Por lo tanto, en Agua Escondida los participantes de la Tradición *Xhita* desde pequeños elaboran su propia vestimenta, sus padres y abuelos los involucran en su elaboración, usan su creatividad e imaginación ayudándoles al tiempo que crecen, aprenden también a expresarse, facilitando la solución de problemas al relacionarse con los demás a lo largo de su vida, una habilidad emocional que es fundamental para preservar las relaciones sociales.

Al tener la habilidad de desarrollar y mantener relaciones satisfactorias, con el paso del tiempo tendrán confianza y empatía; es decir van a comprender y a valorar como se siente la otra persona, contribuyendo a ser capaz de expresar su punto de vista y su perspectiva del comportamiento de otras personas, de una manera respetuosa con los sentimientos y las preocupaciones de la gente. Al involucrar las emociones tendrán la capacidad de encontrar soluciones a los problemas y como afectan la toma de decisiones.

Los niños comienzan por conocer el proceso de confección del vestuario, van a tener en mente el material y el color, posteriormente en la elaboración de los bordados, texturas y figuras que llevará la prenda además de las medidas.

Los abuelos y padres transmiten este conocimiento al niño, porque para el desarrollo de una prenda requiere práctica y dedicación, si ellos mismos las realizan con todo el movimiento que hacen las medidas no serán las adecuadas, no pueden despojarse de los zapatos por la falda larga y al momento de cortar la tela se debe verificar el lado y el ancho correcto. Incluso en la última parte de la confección, se debe revisar las telas con la posición para dar la primera puntada.

Cada elemento de un vestuario proporciona información muy importante como el lugar al que pertenecen, los diseños de los tejidos, adornos, así como los colores que utilizan, para dar a conocer su forma de vivir, de ser y de sentir.

Es muy importante que en los primeros años de vida, cada movimiento y emoción traiga consigo satisfacción, cuando se experimenta algo nuevo para estimular la motivación y la curiosidad.

Por último en la creación del *greñero*, *chicote* y *corneta* se deja ver que no recae exclusivamente en los varones de la comunidad, las mujeres también participan. Al involucrarse contribuyen a desarrollar su imaginación.

REFLEXIONES FINALES

La Tradición *Xhita* gira alrededor del concepto de adquisición-transmisión de cultura, cada acto o acción que se realiza en la comunidad de Agua Escondida fomenta una transmisión de actitudes, valores, ideas, creencias, van creando en las nuevas generaciones el sentido de pertenencia para mantener vigente su práctica cultural. Por lo tanto, los rituales encierran aprendizajes en un tiempo y en un espacio, además de toda la disposición para involucrarse.

Todos los rituales de la Tradición *Xhita* le han otorgado a la comunidad de Agua Escondida vitalidad, al reproducirlo año con año, con toda la confianza para consolidar sus relaciones. Asimismo se refuerza la identidad individual como étnica, porque los pequeños conocen el porqué de su fiesta y la viven llenos de orgullo, alegría, devoción y el compromiso de la comunidad, además de sentirse condecorado de recibir y transmitir tan importante legado.

También hay valores que manifiestan los participante como la responsabilidad, la administración de su tiempo, porque ellos no trabajan, mucho menos perciben un sueldo, se caracterizan por la puntualidad para iniciar cada celebración, mantienen el orden de una organización tan compleja, la limpieza y conservación de la naturaleza es fundamental pues demuestra una armonía al trabajar en equipo.

Un rasgo particular de la comunidad de Agua Escondida en la organización de la tradición: no recae solo en los varones de la comunidad, las mujeres también participan en las mayordomías, albas y como *Xhitas*. Pude observar como los padres comparten las responsabilidades del cuidado y de las tareas domésticas así como de su práctica comunitaria, tratándose con respeto y valorando el trabajo independientemente de quien lo haga. Estas pautas se transmiten a las siguientes generaciones garantizan que los niños aprendan y tengan responsabilidades es su cuidado personal, en las labores del hogar como de la comunidad, además de exponer su punto de vista, de

preguntar por lo que no conozcan y ver las infinitas posibilidades que se tienen para la resolución de problemas.

Pues bien, en el caso de los actores al interpretar a las *Locas*, *la Madama*, sean asumidos y representado solo por hombres. La gente de la comunidad no tiene ningún inconveniente en que las mujeres participen pero se dice que en algún tiempo fue exclusivo de hombres, porque como se realizan recorridos muy largos dentro y fuera de la comunidad implica un desgaste por lo tanto la fuerza física del género masculino es una de las pocas maneras en que son superadas. El otro argumento es: El *Xhita* representa la figura patriarcal de la familia por ende debe ser representada por el varón.

Es importante mencionar que las familias de Agua Escondida no dependen únicamente de la actividad agrícola, una de las principales causas para que los jóvenes abandonen la agricultura es por los bajos salarios, por eso buscan la forma de trasladarse y emplearse en las grandes urbes, sin perder la importancia de esta actividad productiva de la comunidad. Es necesario conseguir los recursos económicos para su tradición aunque tengan que alejarse de su familia. Algunos jóvenes y adultos se tienen que ausentar de su trabajo por más de cuarenta días para realizar su carnaval, solicitan el permiso o bien es necesario renunciar.

Cada habitante de la comunidad de Agua Escondida da forma a sus ideas y sentimientos por medio de la Tradición *Xhita*. Desde el principio de la historia la danza ha sido un distintivo de los seres humanos de su proceder y de su conexión con lo divino. Su origen responde a su necesidad natural: mágico religiosa y a la actividad artística. Hoy puedo decir que se tiene que conocer la importancia de la tradición en el desarrollo de los individuos y en su capacidad simbólica para entender el mundo.

Por otra parte, la Tradición *Xhita* es un símbolo de las realidades espirituales: la vestimenta, el *greñero*, el *chicote*, la *corneta*, la danza, el brincar y el grito de los *Xhitas*, es a la vez técnica y rito. Por esta misma razón tiene una doble raíz: el de la

vida humana como necesidad vital, y cosmogónica porque hay esa relación del hombre con las leyes de la naturaleza mediante una serie de rituales.

Con la Tradición *Xhita* se desarrolla la sensibilidad natural de las personas, también la capacidad de convivir de una manera creativa y muy activa. La creación y uso de las máscaras, caracteriza a la mayoría de pueblos que pertenecen a México. En el carnaval son llevadas por los *Xhitas*, sus padres, *caporales* y *locas*, al llevarlas desaparecen todos los aspectos generales de los participantes. De ahí que los danzantes al ponérselas invocan el espíritu que se pretende imitar y sorprenden por la viveza de su expresión por la elegancia de los materiales con que las confeccionan, transformándose en seres míticos.

De acuerdo a este trabajo de investigación, en la Tradición *Xhita* si hay una danza porque tiene una serie de movimientos que se realizan con el cuerpo. Esta serie de movimientos constituye una forma de comunicación que permite expresar sentimientos individuales y colectivos. Con una serie de características que complementan esta expresión artística. Por lo tanto en la Tradición *Xhita* hay una expresión corporal, porque al realizar cualquier movimiento conlleva una carga expresiva, es decir nos transmiten información.

Durante mi investigación me percaté que no se le llama infancia al primer periodo de vida de la persona. Los habitantes de la comunidad se refieren a la crianza de sus hijos. Hay que tener en claro que los niños de la comunidad de Agua Escondida participan desde muy pequeños, realizando las actividades diarias que son de gran importancia para la sociedad y para su desenvolvimiento.

Al llevar a cabo mi investigación me di cuenta que los niños y niñas de la comunidad no tienen un coreógrafo con horas de ensayo, mucho menos un lugar específico para que se les enseñe a los niños como se debe bailar, sino que cuando asisten al carnaval observan todo lo que ocurre y escuchan todo lo que dicen.

Para aprender a tocar la corneta, a tronar el chicote, a mover el *greñero* y a bailar en la Tradición *Xhita* no se requiere de años de práctica, la mayoría de sus participantes empiezan a bailar desde muy pequeños. Asistir al Carnaval y adentrarse en alguna ceremonia es una oportunidad perfecta para conocer a profundidad la cultura y la historia de la comunidad de Agua Escondida.

Al llevar a cabo año con año la Tradición *Xhita*, mantenerse en el gusto de la comunidad, fortalece su identidad individual y colectiva. También con este procedimiento consolidan su práctica cultural porque sus habitantes comprenden su sentido y significado. Por lo tanto para que esto pase la gente de las otras comunidades, no deben verla como un espectáculo, sino como potencial pedagógico en donde se adquieren y desarrollan destrezas básicas, entre otros aspectos culturales y religiosos.

La danza tiene potencial pedagógico porque les ayuda a conocer su cuerpo y a fortalecer sus músculos en un momento propicio para su crecimiento físico, aprenden a expresarse de manera corporal, desarrollan su capacidad intelectual, también emocionales, para desenvolverse con mayor seguridad en los diferentes ámbitos. Es importante mencionar que también captan el ritmo básico de la música y les ayuda a relajarse. La música y la danza se complementan dentro de la Tradición *Xhita*.

Asimismo con la danza podemos conocer otras culturas y entender la propia, además de que la danza es un estilo de vida. Los espacios de la Tradición *Xhita* son instrumentos por el que transcurre la comunicación, facilitando la interacción entre la gente que participa y favorece los procesos de enseñanza aprendizaje.

Considero que la Tradición *Xhita* favorece el trabajo cooperativo porque todos participan, se apoyan y confían para cumplir su objetivo. También se desarrolla la capacidad de un pensamiento crítico, creativo y constructivo, para un aprendizaje eficaz, porque se crean personas sensibles, tolerantes, y emocionales.

La Tradición Xhita tiene una influencia sobre los fenómenos naturales, el portar una vestimenta, brincar con el *greñero*, tocar la corneta, tronar el chicote, llevó a desarrollar un tipo de danza para sus necesidades. La lluvia necesaria, para la cosecha, la *Madama* se relaciona con los cultivos tan importantes para la cosecha y con la fecundidad de la mujer, el *Xhita Viejo*, porque se requiere de un sol brillante por más tiempo para la recolección de los frutos. Además de ser una danza mezclada de hombre y mujer, de movimiento circulares para asegurar la descendencia.

Por otro lado, para llevar a cabo el proceso de investigación fue necesario asistir, convivir, y participar con la gente de Agua Escondida, el hecho de estar presente en la organización y durante el carnaval se llega a entender y comprender el significado de la pertenencia a un grupo étnico, que tiene normas, límites como comunidad, para ingresar y ser aceptado, incluso para salir de ella. Con una práctica cultural heredada, transmitida de padres a hijos y de generación en generación y al estar en constante movimiento se transforma y se consolida, contribuyendo a reforzar y mantener lo que significa ser parte de la Tradición *Xhita*.

Para finalizar, espero que este trabajo de investigación sirva para que las Instituciones Educativas y el Ayuntamiento de Jilotepec, se interesen y reflexionen sobre la importancia de la Tradición *Xhita* como potencial educativo ayudando a que los niños, jóvenes y adultos perfeccionen su saber, ya que esta práctica cultural tiene un impacto profundo y duradero, fortaleciendo el sentido de pertenecer a una comunidad, que se expresa a través de la enseñanza, aprendizaje, que ha sido forjada y transformada históricamente. En este país moderno en donde hay que “educar para transformar”.

GLOSARIO:

Alba:

- Ceremonia que se realiza en casa de un habitante, concediéndole la custodia por una noche al santo patrón con las imágenes que lo acompañan. Se hace una procesión para entregar la figura, se le considera como un momento de alegría por lo tanto durante el trayecto se queman cohetes y toritos. Cuando se llega a casa del anfitrión se recibe a la comparsa con una colosal bienvenida, ofreciéndoles tamales y chocolate, característica principal de esta festividad y se concluye con la quema del castillo.

Albero:

- Nombre que se le designa al ciudadano (a) al aceptar la custodia del santo patrón por una noche.

Aprender:

- Adquirir el conocimiento
- Retener una cosa en la memoria.
- Enseñar, transmitir
- <http://www.rae.es/> 25/02/2019.

Caporal o Charro:

- Personaje de la danza *Xhita*.
- Se encarga de torear y de dar muerte al toro al término del carnaval y se encarga del orden de la comparsa.

Colectivo:

- Agrupación de individuos.
- Con virtud de recoger o reunir.

Coreografía:

- Arte de componer bailes
- Conjunto de pasos y figuras de un espectáculo de danza o baile.

Corneta:

- Instrumento que utilizan *Xhitas*, Caporales, al tocarla producen un sonido característico al bramido del toro.

Chicote:

- Instrumento elaborado de lazo de plástico trenzado, al golpearlo contra el suelo produce un trueno. Lo usan todos los personajes.

Danza *Xhita*:

- Ejecución de movimientos rítmicos en pareja, los danzantes llevan un espectacular greñero, con una vestimenta característica de la comunidad con una corneta para imitar el mugido de toro y se realiza realizan en parejas en todos los espacios.

Frontera:

- Arco decorado con lechuguilla y sirve para marcar el espacio en donde se encuentra resguardada la figura del Señor de la Humidad.

Greñero:

- Cabellera despeinada y revuelta elaborada con cerdas de la cola del ganado vacuno y teñido de colores diferentes, algunos diseños llevan cuernos de res, con diferentes adornos.

Madama:

- Personaje principal de la Tradición Xhita.
- Mujer que ejerce la función de madre.

Malacate:

- Instrumento que se utiliza para hilar la lana, la *Madama* lo resguarda en su canasta.

Mayordomo:

- Persona que se encarga de la custodia del patrón durante un año pero con mayor actividad durante los cuarenta días del carnaval.

Tradición Xhita:

- Práctica ancestral que se realiza cada año en algunas regiones del Estado de México, con un estilo que combina la esencia prehispánica y colonial, con hombres que se disfrazan durante cuarenta días, quienes bailan, brincan y chiflan. Cada comunidad tiene sus propias características.

Xhita:

- Personaje de la danza Xhita.
- Hijo de la Madama y el Xhita Viejo

Xhita Viejo:

- Personaje de la danza Xhita.
- Esposo de la Madama y padre de los Xhitas.

BIBLIOGRAFÍA

- Argueta, A.-M. P. (2011). *Saberes colectivos y diálogo de saberes en México*. México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Barth, F. (1976). *Los Grupos Étnicos y sus Fronteras: La Organización Social de las Diferencias Culturales*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Bertely, M. (2000). *Conociendo Nuestras Escuelas: Un acercamiento etnográfico a la cultura escolar*. México: Paidós.
- Bonfil, G. (1990). *México Profundo*. México: EDITORIAL GRIJALBO.
- Brambila, R. (2004). *La actualidad xhita. Estratigrafía de una fiesta*. Toluca, Estado de México, Toluca: Universidad Autónoma del Estado de México.
- Broda, J. (2003). La ritualidad mesoamericana y los procesos de sincretismo y reelaboración simbólica después de la conquista. *Revista de la Facultad de Filosofía y Letras*, 14-27.
- García, C. (20 de Febrero de 2016). *El delicioso suplicio de escribir antropología*. Recuperado el 20 de Feb de 2018, de ISSUU: https://issuu.com/carlogarciamora/docs/los_viejos_bita__cora
- García, C. (22 de Feb de 2017). *Los Viejos. Implantación de la creencia purépecha*. Recuperado el 05 de Junio de 2018, de ISSUU: https://issuu.com/carlogarciamora/docs/los_viejos_bita__cora
- Lombardo, S. (1996). *Temas mesoamericanos*. México: Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH)/Consejo Nacional para la Cultura y las Artes.
- Medina, P. (2007). *Identidad y conocimiento . Territorios de la memoria: experiencia intercultural yoreme mayo de Sinaloa*. México: CONACYT/UPN /PYV.
- Ochiai, K. (1985). *Cuando los Santos vienen marchando*. San Cristobal de las Casas, Chiapas: Universidad Autónoma de Chiapas.
- Ornelas, G. (2010). Cosmovisión de la escuela primaria. Una aportación a la antropología educativa. *Revista Cuicuilco*, 17, 299-321.
- Rogoff, B. (1990). *Aprendices del pensamiento*. Barcelona: Ediciones Paidós Ibérica.
- Tuhiway, L. (1999). *A Descolonizar las Metodologías*. Santiago de Chile: LOM Ediciones.

Vazquez, L. (1992). *Ser indio otra vez : la purepechización de los tarascos serranos*. México: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes.

Warman, A. (1972). *La danza de Moros y Cristiano*. México: SEP.

Woods, P. (1987). *La escuela por dentro. La etnografía en la investigación*. Barcelona: Paidós.

Wright, D. (2005). *Los otomíes:cultura,lengua y escritura, volumen 1*. México: Colegio de Michoacán .

Wulf, C. (2004). *Antropología de la Educaciòn*. Barcelona: IDEA BOOKS, S.A.

Páginas Consultadas:

Ayuntamiento Constitucional de Jilotepec (2013-2015).Consultado el 14 de Febrero del 2018, de:
http://de:ww.jilotepec-edomex.gob.mx/transparencia/Ar12/F22/Diagnostico_Mpal.pdf

Real Academia Española. (2014). Diccionario de la lengua española (24ªed.) Consultado el 20 de Octubre del 2018, de <http://dle.rae.es>.

ANEXO 1:

Fotografías:



Xhitas de Agua Escondida, el día 12 de Febrero 2018.



Xhitas del Xhitey de visita a la comunidad de Agua Escondida,
El 12 de Febrero 2018.

Fotos: Olga Lida Martínez Archundia



Xhitas en el interior de la iglesia en Agua Escondida,
El día 07 de Enero 2018.



Espacio para recibir al señor de la Humidad,
El día 07 de Enero 2018.
Fotos: Olga Lidia Martínez Archundia



Xhitas de Agua Escondida visitan a una familia,
El día 21 de Enero 2018.



Xhitas orando en el interior de una vivienda,
El día 21 de Enero 2018
Fotos: Olga Lida Martínez Archundia



Greñeros y cornetas,
El día 21 de Enero 2018.



Xhita adulto guíalos pasos del niño Xhita,
El día 12 de Febrero 2018.
Fotos: Olga Lida Martínez Archundia



Niño *Xhita*,
El día 07 de Enero 2018.



Mayordomo con figura en brazos y acompañamiento esperando
La orden de la *Madama* para continuar con el recorrido,
El día 07 de Enero 2018.

Fotos: Olga Lidia Martínez Archundia.



Niño *Xhita* imitando el mugido del toro con su corneta,
El día 12 de Febrero 2018.



Castillo de fuegos artificiales para las vísperas del martes del
Carnaval, el día 12 de Febrero 2018.

Fotos: Olga Lidia Martínez Archundia



Xhitas en el atrio de la iglesia en espera de la quema
De los fuegos artificiales el martes del carnaval,
El día 12 de Febrero 2018.
Foto: Olga Lidia Martínez Archundia.